



Visión prospectiva de la seguridad y defensa de
Brasil en la frontera con Colombia

Olmes Rubio Barrera
Rosas Ramos Raúl Enrique

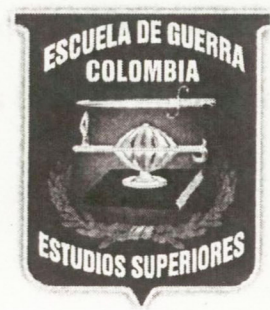
Trabajo de grado para optar al título profesional:
Curso de Estado Mayor (CEM)

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2015

327.116
R896

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



**VISIÓN PROSPECTIVA DE LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE
BRASIL EN LA FRONTERA CON COLOMBIA**

MY. EJEC. OLMES RUBIO BARRERA
MY. EJEC. RAÚL ENRIQUE ROSAS RAMOS
CURSO CEM 2015

BOGOTÁ D.C.

2015

RESPONSABILIDAD DE LOS AUTORES

El contenido de este documento corresponde exclusivamente al pensamiento de los autores y es de su absoluta responsabilidad. Las posturas y aseveraciones aquí presentadas son resultado de un ejercicio académico que no presenta la posición oficial, ni institucional de la Escuela Superior de Guerra, de las Fuerzas Miliars o del Estado Colombiano.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo de investigación tiene un reconocimiento muy especial por la oportunidad que nos ha dado el Comando General del Ejército, La Escuela Superior de Guerra por permitirnos enfocarnos en temas estratégicos de interés académico e institucional, permitiendo de esta manera ampliar nuestros conocimientos de acuerdo a la investigación realizada en un tema de importante nivel que se adelantó con gran conocimiento de investigación y profesionalismo.

2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	13
3. OBJETIVO GENERAL	14
3.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	14
4. MARCO TEÓRICO	15
5. ANTECEDENTES HISTÓRICOS	16
6. CAPÍTULO DE AMENAZAS TRANSNACIONALES QUE AFECTAN LA ZONA DE FRONTERA CON BRASIL	18
6.1 SITUACIÓN FRONTERIZA CON COLOMBIA	18
6.2 FRONTERA Y DELITOS TRANSNACIONALES	23
6.2.1 GUAINIA	23
6.2.2 VAUPÉS	24
6.2.3 TRAPICHO AMAZÓNICO	27
6.3 DELITOS DE MAYOR IMPACTO EN LA FRONTERA	30
6.3.1 NARCOTRÁFICO	30
6.3.2 FENÓMENO GUERRILLERO	35
6.3.3 EXPLOTACIÓN ILLEGAL DE RECURSOS NATURALES	41
7. CAPÍTULO DE VISIÓN GEOPOLÍTICA BRASILEÑA EN EL CONTEXTO	45

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
1. JUSTIFICACIÓN	9
2. PLANTEAMIENTO DE LA PROBLEMÁTICA	11
2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	13
3. OBJETIVO GENERAL	14
3.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	14
4. MARCO TEÓRICO	15
5. ANTECEDENTES HISTÓRICOS	16
6. CAPITULO I: AMENAZAS TRANSNACIONALES QUE AFECTAN LA ZONA DE FRONTERA CON BRASIL	18
6.1 SITUACIÓN FRONTERIZA CON COLOMBIA	18
6.2 FRONTERA Y DELITOS TRANSNACIONALES	23
6.2.1 GUAINÍA	23
6.2.2 VAUPÉS	24
6.2.3 TRAPPECIO AMAZÓNICO	27
6.3 DELITOS DE MAYOR IMPACTO EN LA FRONTERA	30
6.3.1 NARCOTRÁFICO	30
6.3.2 FENÓMENO GUERRILLERO	36
6.3.3 EXPLOTACIÓN ILEGAL DE RECURSOS NATURALES	41
7. CAPITULO II: VISIÓN GEOPOLÍTICA BRASILEÑA EN EL CONTEXTO	45

SUDAMERICANO

RESUMEN

8. CAPITULO III: LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE BRASIL CON RESPECTO A LA FRONTERA COLOMBO – BRASILEÑA	56
8.1 LA AMAZONIA COMO CENTRO DE GRAVEDAD DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE BRASIL	58
9. CAPITULO IV: MECANISMOS DE ACCIÓN DEL ESTADO COLOMBIANO PARA COMBATIR AMENAZAS TRANSNACIONALES	66
9.1 PLAN BINACIONAL DE SEGURIDAD FRONTERIZA COLOMBIA – BRASIL	67
9.2 COMISIÓN BILATERAL COLOMBIA-BRASIL	68
9.3 COMISIÓN DE VECINDAD E INTEGRACIÓN	68
9.4 COMISIÓN BINACIONAL FRONTERIZA (COMBIFRON)	69
9.5 IIRSA INICIATIVA PARA LA INTEGRACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA REGIONAL SURAMERICANA	70
10. CONCLUSIONES	73
11. RECOMENDACIONES	77
12. BIBLIOGRAFÍA	79

RESUMEN

Con el presente trabajo se busca establecer mediante un análisis de la política de seguridad y defensa de Brasil una visión prospectiva que permita al Estado Colombiano implementar posibles estrategias en la lucha contra las amenazas transnacionales y el afianzamiento de su soberanía en zonas fronterizas. Para lo cual se han establecidos temas considerados de relevancia en el presente análisis, como lo son la detección de las principales amenazas transnacionales entre Colombia y Brasil, el establecimiento de una visión geopolítica Brasileña en el contexto Sudamericano, los movimientos que definen la política de seguridad y defensa de Brasil en la frontera Colombiana y finalmente las acciones Colombianas conjuntas encaminadas a la lucha contra las nuevas amenazas fronterizas. Así mismo, se ha establecido una postura que precisa la necesidad del Estado Colombiano de ejercer su soberanía de forma más contundente en la frontera Colombo – Brasileña.

Palabras clave: Crimen transnacional, Colombia, Brasil, Política de seguridad y defensa, soberanía, frontera, visión geopolítica.

INTRODUCCIÓN

A través de la presente investigación se pretende evaluar la Política de Seguridad y Defensa Nacional de Brasil y su influencia en la frontera con Colombia, remontándonos históricamente desde los primeros habitantes de los territorios que hoy por hoy conocemos como la frontera Colombo – Brasileña, hasta la actual situación de crimen y amenazas transnacionales en esta zona. Lo anterior, con la intención de establecer un claro análisis de las condiciones que han afectado la frontera, y las cuales actualmente y como consecuencia del recuento histórico prevalecen. Si bien, es un secreto a voces el hecho de que los países Latinoamericanos actualmente y aún después de tantos años se ven afectados por las condiciones y hechos históricos ocurridos durante el proceso de su fundación e independencia.

Por otro lado, es importante resaltar como los crímenes transnacionales son cada vez más frecuentes en las zonas de frontera, por su posición estratégica estas zonas se ven afectadas por múltiples amenazas, las cuales deben ser combatidas de manera conjunta entre los países afectados. Para el caso de Colombia – Brasil es claro como Colombia por ser un país con un conflicto interno precedero y una situación de seguridad con estándares preocupantes, representa para sus vecinos una clara alarma para la seguridad regional. En este sentido, Colombia ha venido adelantando de manera conjunta acciones binacionales para la lucha y contención contra las nuevas amenazas, dentro de las cuales se incluye a Brasil.

Evaluando las condiciones de los departamentos colombianos que comparten frontera con Brasil, se encuentra un alto índice y tendencia de comercio ilegal tanto de estupefacientes y armas como de recursos naturales. Efectivamente, los delitos de mayor influencia en la frontera son el narcotráfico, la presencia de grupos armados ilegales al margen de la ley y la explotación ilegal de recursos naturales. Cabe señalar como a su vez es importante evaluar las acciones realizadas por ambos países en el marco del establecimiento de la seguridad fronteriza, así como la efectividad de las mismas.

Si bien, es importante determinar las políticas de seguridad de ambos países y el poder vinculante de las mismas en el desarrollo de estas acciones contra las nuevas amenazas, puesto que, Brasil por ser un país caracterizado mundialmente como potencia emergente puede en cierto modo, absorber y generar mayor control soberano en su frontera del que posiblemente ejercería Colombia, hecho que resulta una amenaza para la soberanía territorial colombiana, teniendo en cuenta el antecedente histórico que se posee en temas de litigios internacionales y pérdida de territorio a causa de falta de soberanía.

Finalmente, se proyecta para el presente análisis el establecimiento de una prospectiva estratégica que permita al Estado Colombiano combatir las nuevas amenazas sin dejar de lado el establecimiento de su soberanía territorial. En este sentido, es importante tener en cuenta los mecanismos y acciones en el marco de los mismos, que se desarrollan binacionalmente, las cuales podrían ser perfeccionados y/o modificados en pro de lograr mayor vinculación y control en las medidas empleadas para la seguridad fronteriza.

1. JUSTIFICACIÓN

Las amenazas transnacionales en la frontera entre Colombia y Brasil son una realidad que crece exponencialmente, Brasil ha abordado una nueva agenda para combatir las amenazas no tradicionales, como son las amenazas al medio ambiente, el terrorismo, el narcotráfico y la minería ilegal, amenazas que en muchas ocasiones se han enfrentado con respuestas unilaterales y pocas veces con políticas coordinadas entre los países implicados. Esteban del Sar nos ilustra como a partir de 1996 se produce un cambio regional en el enfoque frente a la lucha contra las nuevas amenazas.

El primer paso dado en la dirección marcada por los nuevos acontecimientos a nivel mundial dada por la Directiva Estratégica Presidencial de 1996, en la cual se sostenía que debían abandonarse las implicaciones de seguridad y defensa de la Guerra Fría; amenazas no tradicionales como el narcotráfico y el crimen organizado tendrían mayor peso, siendo el Amazonas un área con un rol de tanta importancia a nivel mundial, se evidencia como a partir del año 1979 Brasil cambia el foco de sus hipótesis de conflicto y amenazas, cambio que reafirma con la firma del acuerdo Itaipú-Corpus con Argentina, centrando su interés en la región amazónica. El programa Calha Norte fue creado en el año 1985, con el objetivo principal de aumentar el poder público en la zona contribuyendo al mantenimiento de la soberanía de la región amazónica y al desarrollo; se ubica actualmente bajo la órbita del Ministerio de Defensa. Originalmente se prevé que su área de aplicación fuese el sector norte, pero el agravamiento de algunos factores, como las actividades ilegales vinculadas al narcotráfico, llevó a ampliar el radio de cobertura para vigilar las fronteras y asistir a las poblaciones. (Del Sar, 2008, p. 5-7)

Por estas razones entre otras, Colombia ve con preocupación la intervención de Brasil en la frontera sur y no desestima su capacidad de injerencia en nuestro territorio, puesto que, en el marco de la lucha contra las nuevas amenazas la situación de nuestro país y más el control dado en las zonas fronterizas pueden representar para él una amenaza a su seguridad nacional.

Brasil es una potencia emergente que gracias a reformas y gracias a sus recursos económicos, demográficos, estratégicos. En la zona suramericana, la potencia ha logrado ejercer influencia en otros continentes como África y Asia y se proyecta en alcanzar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad y presidido el eje que del Consejo de América Latina en especial de Suramérica (Martinez, 2015, p. 51).

Conforme lo anterior, varios autores como lo es Mesa (2013) y parte de su gran influencia en América del Sur se ha ido definiendo en la última década de su liderazgo, ha ampliado su esfera de acción en otros continentes, dejando de centrarse en los países sudamericanos en especial los del Pa. Polo (Mesa, 2013). Comentando que existió el liderazgo de Brasil, a causa de su expansionismo y se afirma en una carrera por pelearse como potencia mundial, basada en su posición estratégica y sus recursos económicos en la región.

Al mismo, se puede evidenciar como la posición geográfica de Brasil y sus riquezas concentradas en la región amazónica le ha permitido que muchas otras países paguen sus deudas a esta zona, por lo cual resulta importante en el momento actual, una potencia que no cuenta con el respaldo de unas Fuerzas Armadas a la altura del rol que pretende jugar en el continente de naciones. Brasil

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

En el actual sistema internacional, no se puede deslegitimar como Brasil se ha posicionado entre otros como una de las potencias emergentes con mayor peso, el cual se centra ante todo en la región Suramericana, y se extiende globalmente junto con otras potencias emergentes como lo son China, India y Corea del Sur. Así mismo, lo ratifica Martínez en su texto sobre estatus militar y políticas de seguridad y defensa.

Brasil es una potencia emergente que gravita en términos globales por sus recursos económicos, demográficos, estratégicos. Es la sexta economía del planeta, ha logrado ejercer influencia en otros continentes como África y Asia, y se empeña en alcanzar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad y para todo ello requiere del respaldo firme de América Latina en especial de Suramérica (Martínez, 2015, p. 1).

Contrario a lo anterior, vemos como para otros autores como lo es Mena, Brasil a pesar de su gran influencia en América del Sur aún no ha sido determinante en la consolidación de su liderazgo, ha ampliado su esfera de acción en otros continentes, dejando de espaldas a los países suramericanos en especial los del Pacífico (Mena, 2013). Comentario, que establece claramente la falta de liderazgo de Brasil, a causa de su expansionismo y su afán en una carrera por peinarse como potencia mundial, basada en su posición estratégica y sus logros económicos en la región.

Así mismo, se puede evidenciar como la posición geoestratégica de Brasil y sus riquezas concentradas en la región amazónica han hecho que muchos otros países pongan sus ojos sobre esta zona, por lo cual cuesta imaginar en el escenario mundial, una potencia que no cuente con el respaldo de unas Fuerzas Armadas a la altura del rol que pretenda jugar en el concierto de naciones, Brasil

se ha dado cuenta de esto y por ello debe fomentar el progreso en su nación. Nos encontramos con un país que no solo está sufriendo transformaciones de tipo económicas y sociales, sino que también está en plena transición entre unas Fuerzas Armadas de un país “tercermundista” a las de un país que aspira a ser potencia mundial. (Limia, 2012, p.1).

En este contexto, es importante resaltar como los cambios sociales, económicos y militares han sido la principal pauta para el cambio del rol internacional de Brasil en el sistema, si bien, en su Estrategia Nacional de Defensa y Seguridad incorpora la Amazonia, con el cual pretende adquirir un impacto regional, hemisférico y global de carácter geoestratégico altamente significativo, pues de este modo y con todos los recursos provenientes del control de esta zona, es inevitable contemplar un aumento en su presupuesto de defensa, aumento que le permita proteger la mayor reserva de biodiversidad del mundo, y obtener por su puesto beneficios a su favor.

Por otro lado, como lo define Esteban del Sar, el término seguridad, involucra diversos factores que son conducentes a la inestabilidad interna y que sirven como fuentes de conflictos [...] haciendo que los gobiernos adquieran ciertas capacidades para hacer frente a estos contratiempos que provocan inestabilidad interna o regional (Del Sar, 2008, p. 2). En este sentido empezamos a cuestionar las acciones fronterizas que enmarcan a Colombia y a Brasil como socios estratégicos en la lucha contra las nuevas amenazas.

Son diversos los aspectos de la nueva agenda de seguridad regional que tienen gran importancia para esta vasta área de Brasil, la defensa de la soberanía sobre el área Amazónica, la protección de la biodiversidad, la minería ilegal, el terrorismo, el tráfico de drogas proveniente de Colombia, siendo este último tema de gran importancia por la repercusión interna que tiene en el nivel de

crimen organizado, vinculando así ambos casos por el hecho de que Brasil es un puerto de salida importante de droga hacia Europa. (Del Sar, 2008, p. 8)

De acuerdo a lo anterior, se establece como la situación y el contexto Colombiano es preocupante para Brasil, por lo cual lo induce a tomar acciones militares en el espacio fronterizo pudiendo posiblemente usurpar espacios Colombianos y poniendo en riesgo nuestra soberanía, bajo la excusa de la inactividad en materia de seguridad del gobierno vecino.

2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

De acuerdo a lo anterior, nos permitimos plantear el siguiente interrogante: ¿Es la política de Seguridad y Defensa Nacional de Brasil una amenaza para la soberanía Colombiana en zonas fronterizas?

3. OBJETIVO GENERAL

Analizar la política de seguridad y defensa de Brasil con relación a la frontera con Colombia y determinar posibles estrategias que debe seguir el Estado Colombiano para combatir los delitos transnacionales y afianzar su soberanía.

3.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a. Determinar las amenazas transnacionales que afectan la zona de frontera con Brasil que se hace por parte del Estado Colombiano para combatirlas.
- b. Desarrollar una visión general de Brasil, con respecto a la situación geopolítica y militar, con énfasis en los aspectos de defensa y seguridad.
- c. Analizar la política de seguridad y defensa de Brasil con respecto a la frontera Colombo - Brasileña.
- d. Exponer mecanismos de acción que sigue el Estado colombiano para combatir los delitos transnacionales evitando posibles injerencias de Brasil en nuestro territorio bajo la excusa de falta de control por parte de Colombia.

4. MARCO TEÓRICO

El diagnóstico estratégico en este documento sobre el Estado de Brasil, se caracteriza por un análisis de la situación actual de dicho Estado; tomando en cuenta la situación fronteriza con Colombia, los diferentes delitos transnacionales que se presentan en la misma y las estrategias implementadas por los dos países para combatirlas.

Al ser un Estado con información extensa, consideramos que el mejor método para realizar esta investigación, es el método cualitativo, ya que la metodología descriptiva y analítica funciona perfectamente para poder desarrollar el marco conceptual de este documento y así dar conclusiones contundentes.

5. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Es importante conocer la historia y el precedente Brasileño que enmarca las situaciones actuales entre Colombia y Brasil, desde los primeros habitantes hasta la actualidad. Habitantes que se caracterizan por ser de orígenes amerindios y divididos en dos tribus principales como Boris Fausto lo narra a continuación:

Cuando los europeos llegaron a la tierra que se convertiría en Brasil, se encontraron con una población amerindia bastante homogénea en términos culturales y lingüísticos, distribuidos a lo largo de la costa y en la cuenca de los ríos Paraná y Paraguay. Se pueden distinguir dos grandes bloques que subdividen esta población: la tupí-guaraní y los Tapuias. El tupí-guaraní se extendía por casi toda la costa brasileña, desde al menos Ceará a las Laguna de los Patos, en el extremo sur. El Tupi, también llamados tupinambás, dominó la franja costera, de norte a Cananea, en el sur de la corriente Estado de São Paulo. (Fausto, 1996, p. 20)

Así mismo, Boris Fausto divide la historia de Brasil en tres períodos principales, los cuales organiza en orden cronológico: el primero la voluntad de la llegada de Cabral en el de las administraciones públicas en 1549; el segundo es un largo lapso de tiempo entre la instalación del gobierno general y las últimas décadas del siglo XVIII; el tercero lo hará esta vez a la independencia en 1822. (Fausto, 1996, p. 22). Ahora bien, se puede decir que durante muchos años en Suramérica se suscita una disputa por los territorios conquistados entre España, Francia, Portugal y Holanda que perdura durante muchos años.

En este segundo periodo que describe Boris Fausto, se resalta como Brasil al igual que los demás países de América Latina se convertiría en una colonia cuya dirección básica sería la

de proporcionar los alimentos comerciales y minerales más grandes (Fausto, 1996, p. 27). El gobierno real de Portugal se instaló entonces en Río de Janeiro, posteriormente, viene lo que se llamaría el periodo de independencia, el cual determina el futuro de Brasil.

En este sentido, la independencia de Brasil se produce oficialmente el 07 de septiembre 1822 en las orillas del Ipiranga Creek [...] El 19 de diciembre, con tan solo 24 años, el Príncipe Regente fue coronado emperador, recibiendo el título de Don Pedro I. Brasil se independizó con el mantenimiento de la forma monárquica de gobierno. (Fausto, 1996, p. 84). Comparativamente con Colombia, Brasil logra su independencia 10 años después de nuestra República, hecho que a pesar de la ventaja que lleva nuestro país no fue relevante para el establecimiento de un nuevo gobierno y un futuro desarrollo cultural, social y económico.

Finalmente, el 24 de abril de 1907 se firma el tratado de límites entre el Gobierno de la República de Colombia y el Gobierno de Brasil, mediante el cual se establece mediante un arreglo amistoso entre el Presidente de la república de Colombia y el Presidente de la República de Brasil los límites fronterizos entre ambas naciones en cinco artículos. (Cancillería de Colombia, 1907). Posterior a este, Colombia y Brasil firman otros dos tratados, el primero el Convenio para el Establecimiento del *Modus Vivendi* en el Putumayo en el mismo año, y el Tratado de Límites y Navegación Fluvial en noviembre de 1928.

6. CAPITULO I: AMENAZAS TRANSNACIONALES QUE AFECTAN LA ZONA DE FRONTERA CON BRASIL

6.1 SITUACIÓN FRONTERIZA CON COLOMBIA

Colombia y Brasil como lo narra Socorro Ramírez sostienen una frontera extensa, en la cual debido a su magnitud es imposible no tener riesgos y situaciones del todo complejas para la seguridad y soberanía de ambos países. A pesar de los tratados suscritos para la libre navegación por los ríos comunes y diferentes zonas fluviales, se presentan situaciones y hechos relacionados con el crimen transnacional y la presencia de grupos armados al margen de la ley por la misma facilidad de navegación que proveen los dos Estados en la zona.

Colombia comparte con Brasil la que constituye su segunda frontera en extensión, 1644 kilómetros a la que no se le ha otorgado en el país la relevancia que merece, pese a estar ubicada en una región tan estratégica como la Amazonia, no obstante el enorme peso geopolítico y económico de su vecino y a pesar de que algunas áreas de esa frontera han estado y siguen estando articuladas, de una u otra manera, a flujos internacionales y globales. Hasta hace pocas décadas, la historia de Brasil con sus vecinos andino - amazónicos no se había distinguido por un acercamiento amistoso. Las querellas habían comenzado ya con las avanzadas militares portuguesas sobre los territorios amazónicos de España lo que los llevo a una ampliación del territorio. Las disputas continuaron con la política de asentamientos conducida por Brasil en amplios sectores de la Amazonia, política coronada con negociaciones, a mediados del siglo XIX con Perú y Colombia, a comienzos del siglo XX con Ecuador, mediante las cuales Brasil concretó el reconocimiento de sus incursiones. (Ramírez, 2006, p. 3-4)

Esto debido al abandono de la frontera por parte de los países vecinos, lo que motivo al vecino país a articular la amazonia en las décadas de 1950 a 1970 mediante el plan Alto Central, región de las tres mayores cuencas hidrográficas brasileñas: el Plata, el Amazonas y el San Francisco.

Los efectos de este programa desarrollista fueron múltiples, la instalación de numerosas empresas y la masiva inversión de capitales destinados a la explotación intensiva de la Amazonia trajeron consigo una grave depredación forestal y amplios desplazamientos de grupos indígenas; lo que hizo resurgir entre sus vecinos el temor al "expansionismo brasileño", apoyado ahora en su poderío militar, pero daría de nuevo lugar al temor cuando el alza de precios del petróleo en los años setenta llevaría a Brasil a interesarse en sus vecinos andinos poseedores de recursos energéticos y de posibilidades para establecer corredores interoceánicos. Estas preocupaciones de Brasil motivaron un primer acercamiento a sus vecinos amazónicos, que condujo a las negociaciones del Tratado de Cooperación Amazónica (TCA), firmado el 3 de julio de 1978. (Ramírez, 2016, p. 4).

De acuerdo a lo anterior, Socorro Ramírez establece que podría existir un interés brasileño por los territorios fronterizos de sus vecinos, dada la importancia estratégica y abundancia de recursos que existe en ellos. Para el caso de Colombia no sería la excepción, el territorio fronterizo entre ambos países significa para el mundo un aproximado del 30% de lo que llamaríamos el pulmón del mundo, es decir la Amazonía, y el cual a nivel internacional y para la soberanía colombiana no representa la importancia que debería. EN el siguiente texto Ramírez resalta la posición Brasileña cuando afirma que:

Desde finales de los años noventa, los gobiernos de Fernando Enrique Cardoso y de Lula da Silva comenzaron a plantearse una estrategia hacia toda la América del Sur, que le permitiera a su país construir una base regional de articulaciones

físicas, económicas y políticas, capaz de sustentar un papel global de Brasil. En ese marco, Brasil ha comenzado a mirar finalmente hacia unos países andinos, a los que encuentra sumidos en coyunturas críticas. Entre ellos comienza a descubrir a Colombia, afectada por una prolongada guerra interna que ha crecido en intensidad, que ha multiplicado sus conexiones regionales y que, a solicitud de los gobiernos colombianos, ha atraído la presencia militar Estadounidense al continente y la ha aproximado a su baluarte estratégico, la Amazonia. (Ramírez, 2016, p. 5)

Considerando lo que en sí expone Socorro Ramírez y a su vez la amenaza que representa para muchos Estados Suramericanos la presencia militar estadounidense en Colombia, sobre todo en regiones cercanas a las fronteras del sur, puede en cierto modo representar para los vecinos de la República de Colombia un tipo de invasión a la privacidad regional, y un acto de incoherencia por parte de Colombia quien en su afán de encontrar apoyo militar que dé solución a su conflicto interno, logra inmiscuir a otros países en la región sin el consentimiento de sus vecinos. Por otro lado, se ratifica a Colombia que como Estado soberano está en libertad de permitir la entrada del personal que considere necesario y legítimo para la lucha contra las nuevas amenazas. Siguiendo con las apreciaciones de Ramírez tenemos:

Del lado Colombiano después de la Independencia y hasta bien entrado el siglo XX, Bogotá concentró su atención inicialmente en el Caribe y luego en la región andina, mientras mantenía prácticamente inmodificados sus nexos coloniales con la Amazonia hispana, confiados a las misiones religiosas. Mientras el país se debatía en incontables guerras entre sus distintas regiones y los territorios amazónicos permanecían en el olvido, Brasil concretaba acuerdos con Perú y Ecuador. A su vez, Perú, que había obtenido de Brasil la libre navegabilidad por el río Amazonas, desplazaba a los colombianos dedicados a la explotación del caucho, ocupaba amplios territorios de Colombia y atacaba, en

1910, el puesto colombiano de La Pedrera, que fue devuelto en 1930 y que posteriormente conllevó a la guerra con el Perú. (Ramírez, 2016, p. 5)

Dicho lo anterior, es de considerar como Colombia a diferencia de Perú y Ecuador llega tarde a la firma del tratado para la libre navegación en las zonas fluviales fronterizas, no solo en el Amazonas. La firma de este tratado ya habría representado para estos 18 años de no establecerse pérdidas en la evolución y crecimiento de la economía en la región. Así como un retardo en la prosperidad y poder adquisitivo de los habitantes de la frontera, obligándolos a migrar a otros países conexos para encontrar en ellos la viabilidad y medios que permitieran exportar el producto que en nuestro país se cosechaba.

No obstante todas estas dolorosas experiencias, tanto esa región como las demás zonas fronterizas de la Amazonia colombiana no han logrado hasta ahora obtener una adecuada presencia estatal ni un lugar destacado en la construcción de la nación, como territorios nacionales, fueron primero comisarias, posteriormente intendencias y en 1991 con el establecimiento de la nueva Constitución pasaron a ser departamentos. Pero aun así han quedado atrás como periferias rurales que se ven continuamente sometidas a la presencia de bonanzas económicas no reguladas, que atraen masas de población empobrecida o desplazada por la violencia de diferentes partes del país. De esta forma algunos sectores fronterizos se han ido convirtiendo, en buena medida, en refugio de los ejes del conflicto, el fenómeno guerrillero, el narcotráfico, la migración y la explotación ilegal de recursos naturales. (Ramírez, 2016, p. 6)

Socorro Ramírez en una amplia descripción de lo que llamaríamos el abandono estatal en diferentes zonas describe las problemáticas más comunes de este tipo de situaciones, problemáticas que tristemente se adaptan a la realidad Colombia- Brasileña, pero con la influencia Colombiana doblemente marcada en la población brasileña. Si bien, la evolución y estructuración de los Estados se da en cierto modo en escenarios totalmente diferentes, las

condiciones de frontera unen una mezcla de ambos espacios para generar una problemática de tipo social, económico, de seguridad y cultural que no se ve en las zonas internas de ambos países.

A lo largo de la frontera colombo - brasileña podemos establecer una lejanía política entre las capitales y de éstas con las zonas fronterizas de los dos países, juntos tienen áreas de condición multinacional, pero la débil presencia de los Estados no ha facilitado la regulación de las actividades de extracción de recursos por parte de la población local, lo que abre espacio a conflictos transfronterizos, y propicia, del lado colombiano, la activa presencia de grupos irregulares. Tres departamentos colombianos, Guainía, Vaupés y Amazonas, están comprometidos en la vecindad con el Estado brasileño del Amazonas. (Ramírez, 2016, p. 7-8)

Es así como en este contexto, encontramos como la falta de presencia estatal en la frontera Colombo – Brasileira brinda de cierto modo una ventaja a las nuevas amenazas transnacionales para desarrollarse en un ámbito libre de control estatal. Si bien, estas amenazas se articulan entre sí y se expande abarcando mayor cantidad de territorio cada año. Ahora bien, el cambio de la organización política del Estado Colombiano para 1991 realmente no generó un apropiamiento del territorio, en cambio alejó estas aéreas para luego generar una clara dificultad en el ejercicio de la soberanía como se vive actualmente en los departamentos del Amazonas, Vaupés, Guainía y Putumayo.

6.2 FRONTERA Y DELITOS TRANSNACIONALES

6.2.1 GUAINÍA:

En el departamento del Guainía, sector alejado de la región central del país se evidencia un alto índice de abandono estatal, así como crimen transnacional y minería ilegal afectan las poblaciones indígenas aledañas. Volviendo a Ramirez,

“El primer sector incluye territorios del departamento de Guainía en Colombia, y algunas de sus áreas comparten ciertas características con los Estados de Amazonas en Brasil, demarcadas por la reconocida Piedra del Cocuy, ha sido habitada fundamentalmente por indígenas que ocupan territorios fronterizos de los tres países y que pertenecen al grupo Curripaco, el cual incluye a los subgrupos Baniwa, Karupaka o Kurrin y Karry – Karutama, quienes pertenecen a su vez a la familia lingüística Arawak. La explotación del oro del lado colombiano, en los últimos años, ha provocado una intensa actividad minera transfronteriza con su respectiva colonización que ha generado, no sólo conflictos interétnicos dado que se efectúa en zona de resguardo indígena, sino también disputas entre garimpeiros brasileños y mineros colombianos y venezolanos como también los cultivos de coca y la presencia de grupos armados irregulares en algunas áreas de esta región han afectado la vida de las poblaciones y del medio ambiente.” (Ramírez, 2016, p. 8-9)

El Guainía es un departamento que comparte una zona fronteriza muy importante puesto que limita con Venezuela y Brasil, lo que lo hace un territorio potencialmente estable para el crimen transnacional y la presencia de grupos armados ilegales. Luis Fernando Trejos, plantea a partir de Cirino y Elizondo tres causas fundamentales que facilitan la aparición de territorios propicios para el crimen transnacional o “áreas sin ley”, los cuales se relacionan a continuación:

El primero, se traduce como “Instituciones estatales débiles, lo que se traduce en una incapacidad para mantener el monopolio legítimo de la violencia y altos niveles de corrupción de los agentes estatales.” El segundo factor es geográfico, establece como “Las zonas de frontera, por su distancia de los centros productivos, no han sido conectadas con estos centros, además de su difícil acceso por la presencia de ciertas condiciones geográficas, como la espesa vegetación selvática y la ausencia de infraestructura vial o comunicacional, que las hacen espacios propicios para el establecimiento de organizaciones ilegales ligadas al crimen internacional” y finalmente, las condiciones socio-económicas como “La instalación de zonas francas, en estas áreas, amplía las capacidades operativas de los actores no estatales (ilegales), ya que gracias a las ganancias económicas producidas por actividades ilícitas como el contrabando, el narcotráfico y el lavado de activos, obtienen los recursos necesarios para el sostenimiento de sus actividades.” (Trejos, 2015, p. 39)

De acuerdo a lo anterior, vemos como el departamento del Guainía cumple tristemente con las tres condiciones puestas por Luis Fernando Trejos para el establecimiento de un área sin ley. El difícil acceso y la lejanía con el centro Estatal es uno de los principales factores que hacen de esta región un paraíso tanto para las organizaciones armadas al margen de la ley, como para el crimen transnacional y la minería ilegal, su alto potencial de recursos y productividad agrícola facilitan en este sector la explotación ilegal de sus territorios.

6.2.2 VAUPÉS:

En relación al Vaupés, departamento colombiano que comparte zona fronteriza con Brasil, Luis F. Trejos relata cómo “En el lado colombiano hacen presencia activa las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) a través de los frentes 1, 16, 29 y 44 entre el Vaupés y Guainía.” (Trejos, 2015, p. 48). Haciendo del Vaupés una

zona propicia para lo que anteriormente llamamos áreas sin ley, puesto que la presencia estatal en estas zonas es muy limitada, sobre todo la presencia militar que ejerza soberanía y poder vinculante de la población con el Estado.

“La parte oriental del Vaupés y el Amazonas en Colombia y el occidente del Estado de Amazonas en Brasil alberga la selva de transición que une a la Orinoquia con la Amazonia y poseen características similares, aunque predomina la segunda, desde el punto de vista geográfico. En contraste con la carencia de vías terrestres, la región se encuentra articulada a través de importantes ríos -Vaupés o Vaupés, Apaporis, Caquetá o Japurá de acuerdo a sus nombres en Colombia y Brasil-, navegables durante ocho meses al año, lo que permite las travesías de pueblos indígenas ubicados en afluentes, caños y quebradas así como de colonos y mercancías” (Ramírez, 2006, p. 9)

Si bien, la interconexión de los dos territorios colombianos y brasileros se da por medios fluviales, existe presencia de la Armada Nacional en la zona, pero no es lo suficiente para ejercer control fluvial en la zona. Así mismo, en las fronteras terrestres, se evidencia el constante intercambio de mercancías y demás elementos fomentando el tráfico ilegal. La falta de oportunidades para la población de la región, en su mayoría indígena hace que mediante la presencia de grupos armados ilegales el narcotráfico sea una de las principales bases de la economía en el lugar.

“La capital del Vaupés, Mitú, la población de Yavaraté, junto con Taraira y poco a ha atraído colonos a raíz de las distintas bonanzas no reguladas y de la violencia interna que se vive en el país. El aislamiento de este sector con el resto de Colombia sigue siendo notorio, ya que solo cuenta con una vía apenas carretable la cual comunica Mitú con la comunidad de Monfort en la frontera con Brasil sobre el río Papurí, tampoco cuenta con un sistema productivo autosuficiente, por lo que el suministro de alimentos se hace por vía aérea desde

el interior de Colombia, lo que ocasiona un fuerte incremento de los costos de los productos básicos.” (Ramírez, 2006, p. 10-11)

La poca presencia estatal en el sector contrasta con la presencia estatal en el lado brasileño de la frontera, a pesar de no ser una región productiva en el Brasil, este no deja de lado la presencia de entidades y personal que garantice su soberanía en el territorio, contrario al caso colombiano. El suministro de alimentos y productos básicos en la región se ve limitado por la falta de vías de acceso, debido a la baja producción y prosperidad en la región esta se ve estancada en la pobreza y carencia de infraestructura para el desarrollo. Walsh en su texto cruzando la raya: dinámicas socioeducativas e integración fronteriza, el caso de Colombia y Perú se refiere a esta región así

“La región ha vivido cuatro bonanzas que han alterado su población y sus ecosistemas y han generado colonización y violencia. La del caucho entre 1890 y 1920, la de las pieles, entre 1960 y 1970, que agotó las especies nativas y afectó el equilibrio ecológico, la del oro, en Taraira, desde mediados de los ochenta, y tras su agotamiento, la explotación de otros yacimientos como el coltán, a lo largo del espacio fronterizo, de la coca, desde finales de los ochenta. Las cuatro bonanzas han dado origen a conflictos entre poblaciones indígenas, colonos, mineros colombianos y brasileños y presencia de grupos armados ilegales” (Walsh, 2006, p. 112-113)

Las bonanzas vividas en la región y la baja capacidad para explotarlas y convertir la zona en un sitio económicamente productivo, han sido a principal causa de la pobreza, agotando los recursos y reduciendo las probabilidades de surgir del departamento. Se puede decir, que la situación en esta zona, sea colombiana o brasileña es del todo complicada para ambos Estados. Ramírez enfatiza la presencia de grupos al margen de la ley cuando afirma:

“Solo durante la bonanza del oro y la coca las instituciones estatales colombianas que tienen una mínima presencia en la zona han ejercido cierto control, mientras que, sin embargo las relaciones binacionales entre los dos vecinos que de alguna manera servían para ayudar a regular, se han visto interrumpidas por la presencia de grupos armados como las FARC “(Ramírez, 2016, p. 11)

Como lo establece Socorro Ramírez, a presencia estatal en estas zonas se limita a los periodos de bonanza y auge económico de las mismas, pasado este periodo la zona vuelve de nuevo al olvido y deterioro en el que se encontraba. Así mismo, se evidencia como los grupos armados al margen de la ley se ven beneficiados de estas bonanzas, como principal fuente económica para el financiamiento de las actividades, compra ilegal de armas, cultivo ilegal y establecimiento de laboratorios para el procesamiento de drogas, hechos que afectan contundentemente la seguridad en la región.

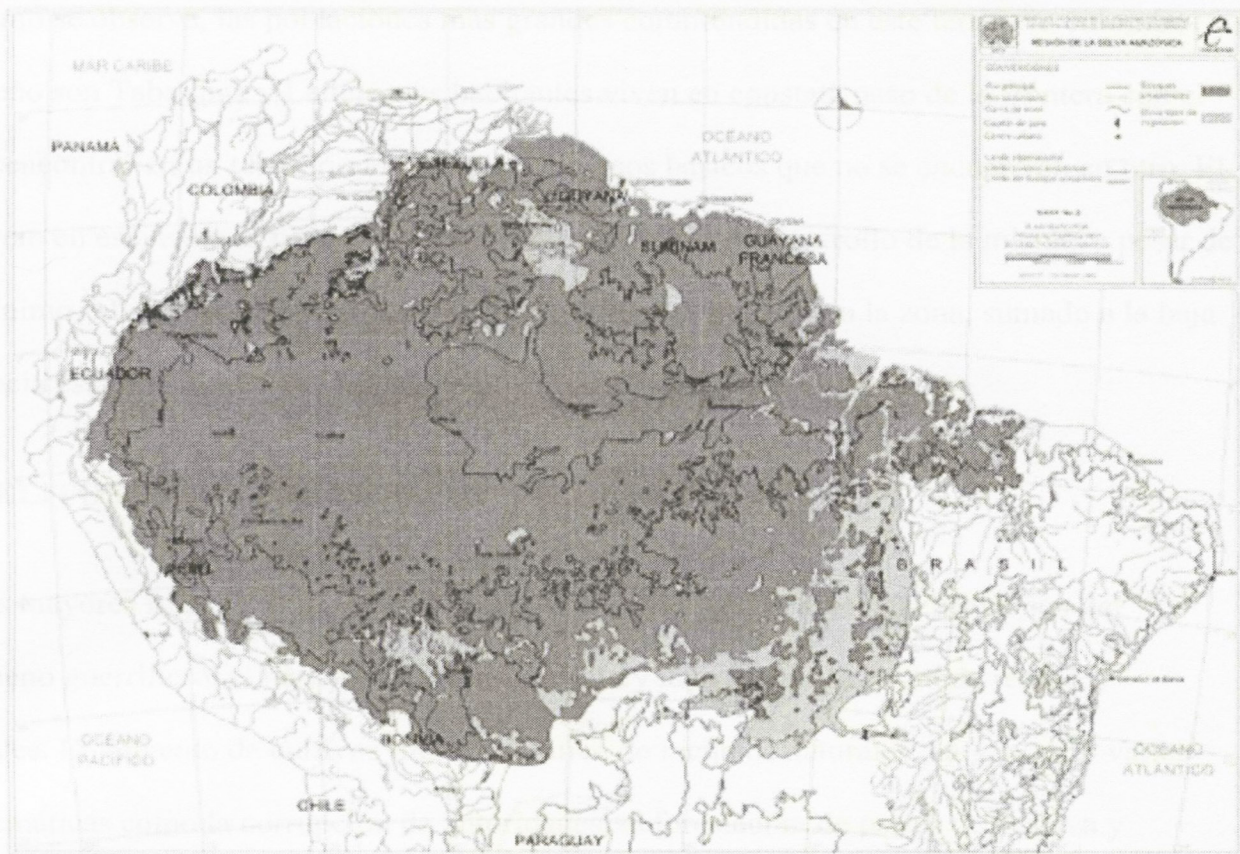
6.2.3 TRAPECIO AMAZÓNICO:

Esta zona es considerada como una de las más importantes para la comunidad ambientalista internacional. Existen múltiples campañas a nivel mundial en pro del salvamento y cuidado de la región amazónica. Actualmente, la región que se compone de un 64% territorio brasilero y 6,6% territorio colombiano. Los países con mayor territorio amazónico son Brasil, Perú, Bolivia y Colombia en orden ascendente (Rey, 2011). En el texto de Ramírez ella se refiere a la geografía del trapezio amazónico diciendo:

“El trapezio amazónico colinda con el Estado de Amazonas en Brasil y Loreto en Perú y del lado colombiano incluye territorios de tres municipios y una reserva ambiental situados en las orillas de los dos ejes fluviales que articulan este ámbito. En el río

Putumayo se encuentra Tarapacá y en el río Amazonas se hallan Leticia, Puerto Nariño y el parque Amacayacu, creado en 1975, y que ocupa la parte central del trapecio. Después de ser considerada como región del Caquetá pasó a ser comisaría en la década de 1930, intendencia en 1950 y departamento desde 1991” (Ramírez, 2006, p. 11)

En esta región existen diferentes identidades culturales, marcadas por la mezcla de diferentes entidades regionales de los 3 países como son Colombia, Brasil y Perú. También en este ámbito la comunicación con sus vecinos es fluvial y aérea con el resto de Colombia. Las más importantes ciudades de la región son Leticia, capital del departamento del Amazonas (Colombia) y su vecina Tabatinga (Brasil). El lado colombiano de la frontera está conformado por cuatro municipios y siete corregimientos departamentales. (Trejos, 2015, p. 45) Como se observa en la siguiente imagen:



(Rey, Región de la selva Amazónica)

Como se observa en la imagen la región amazónica conforma alrededor de cinco países suramericanos entre los cuales se encuentra Colombia y Brasil, quienes comparten una importante zona, destacada mundialmente por el mayor índice de biodiversidad. Para el Estado colombiano el Amazonas corresponde al 20% del territorio nacional donde se calcula que alrededor del 50% de los seres vivos del país están representados en la Amazonia (Prieto & Arias, 2012). Nuevamente Ramírez nos ilustra sobre la situación enfatizando en:

“La extracción ilegal maderera y de distintas especies vegetales y animales así como el tránsito de cocaína procedente de Perú en los años ochenta y de Colombia en los noventa, y otras actividades ligadas al tráfico ilícito de drogas y armas, han reactivado y actualizado la vinculación de la región al comercio globalizado.” (Ramírez, 2006, p. 12).

Como se observa, las poblaciones más grandes comprendidas en este territorio colombo-brasileño son Tabatinga y Leticia, sus habitantes viven en constante paso de la frontera con el fin de encontrar en un territorio elementos y recursos básicos que no se encuentran en otro. El comercio en esta zona es parte de la base económica para el desarrollo de la misma, a pesar de ser mínimo. La constante presencia de grupos armados ilegales en la zona, sumado a la baja presencia estatal dificulta claramente la prosperidad y progreso de la misma.

6.3 DELITOS DE MAYOR IMPACTO EN LA FRONTERA

Las mayores fuentes de inseguridad en la frontera colombo-brasileña provienen del fenómeno guerrillero, el narcotráfico, la migración y la explotación ilegal de recursos naturales. El aumento de cultivos ilícitos y tráfico de recursos naturales, ha generado varias problemáticas como la corrupción de autoridades, deforestación de partes de la selva y contaminación de algunos ríos así como colonización violenta por la bonanza ilegal, depresión económica y reversión de la colonización cuando se erradican los cultivos ya que se presentan desplazamientos al no tener medios para sobrevivir. (Ramírez, 2006)

6.3.1 NARCOTRÁFICO

La ventajosa posición geográfica en la que se encuentra ubicada la frontera colombiana, sumado a la poca presencia de las autoridades, y la amplia red fluvial, ofrece unas características especiales que le favorecen a los grupos de narcotraficantes una gran interacción entre la serie de delitos ligados a este flagelo, como es el tráfico de precursores químicos, procesamiento y traslado de clorhidrato de cocaína, transacciones de cocaína por armas.

“Hay que recordar la captura y detención, el 19 de abril de 2001, en el territorio colombiano de Barrancominas (Guainía), del narcotraficante brasileño Luis Fernando da Costa, "Fernandinho", a quien las FARC le daban refugio y protección y que además de manejar el negocio de la droga traficaba con armas para intercambiarlas con las FARC, como fue confirmado por un miembro de esta organización que se desmovilizó del frente 16.” (Ramírez, 2006)

Tan solo en el departamento del Amazonas, el más extenso de Colombia cuenta con un aproximado de 109.665 km, y una población reducida de 67.600 habitantes, lo que significa una gran cantidad de tierra sin población y vigilancia por parte de las autoridades, hecho que facilita el desarrollo de las empresas criminales a causa de lo que anteriormente llamamos “áreas sin ley”. La coca circula por los ríos Amazonas, Caquetá y Putumayo, en cantidades no superiores a 30 kg encaletados en lanchas y barcas según informaciones de los Guardas Costas del Amazonas. (Semana, 3).

A gran escala, el delito es apadrinado por grupos narcoterroristas como el bloque sur y oriental de las FARC en Colombia, el Comando Rojo y primer comando de la capital en Brasil y disidencias de Sendero Luminoso en el Perú, aunque muchos decomisos de droga y precursores químicos se han hecho en los aeropuertos y puertos fluviales de Leticia y Tabatinga, como por ejemplo la incautación de 610 gr de cocaína que iban camuflados en unas artesanías con destino a Australia el 18 de junio de 2013.

“Tabatinga es uno de los principales puntos de entrada de narcóticos que se producen y se trafican en la frontera, por lo que es también objeto de disputas entre narcos colombianos, peruanos y brasileños, usando este territorio como plataforma en rutas hacia Europa, África y Australia.” (Colorado, 2013, p, 6)

En consecuencia el narcotráfico junto con los delitos ligados a esta actividad han traído resultados funestos para la región fronteriza que comparten los 3 países, como la descomposición social, deforestación, contaminación de los ríos, aumento en la colonización lo que preocupa las autoridades de los países en especial a las autoridades Brasileñas.

Los siguientes cuadros tomados del informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito de junio de 2014, explican la evolución del narcotráfico en la frontera entre Colombia y Brasil:

INCAUTACIONES DE DROGAS EN EL AMAZONAS

ELEMENTO	2010	2011	2012	2013	2014	2015
BASE DE COCA	31,3	42,52	7,49	7,82	9,40	64,22
BAZUCO	3,18	9,58	12,20	19,40	3,35	41,52
CL. DE COCAÍNA	49,25	118,1	19,02	45,49	162,42	120,4
HEROÍNA	1,0		8,09	8,10		
HOJA DE COCA	1202	6,17				
MARIHUANA PRENSADA	42,94	47,36	178,21	73,82	99,33	489,82
PASTA DE COCA	342,1	115,30	0,16	87,84	85,16	

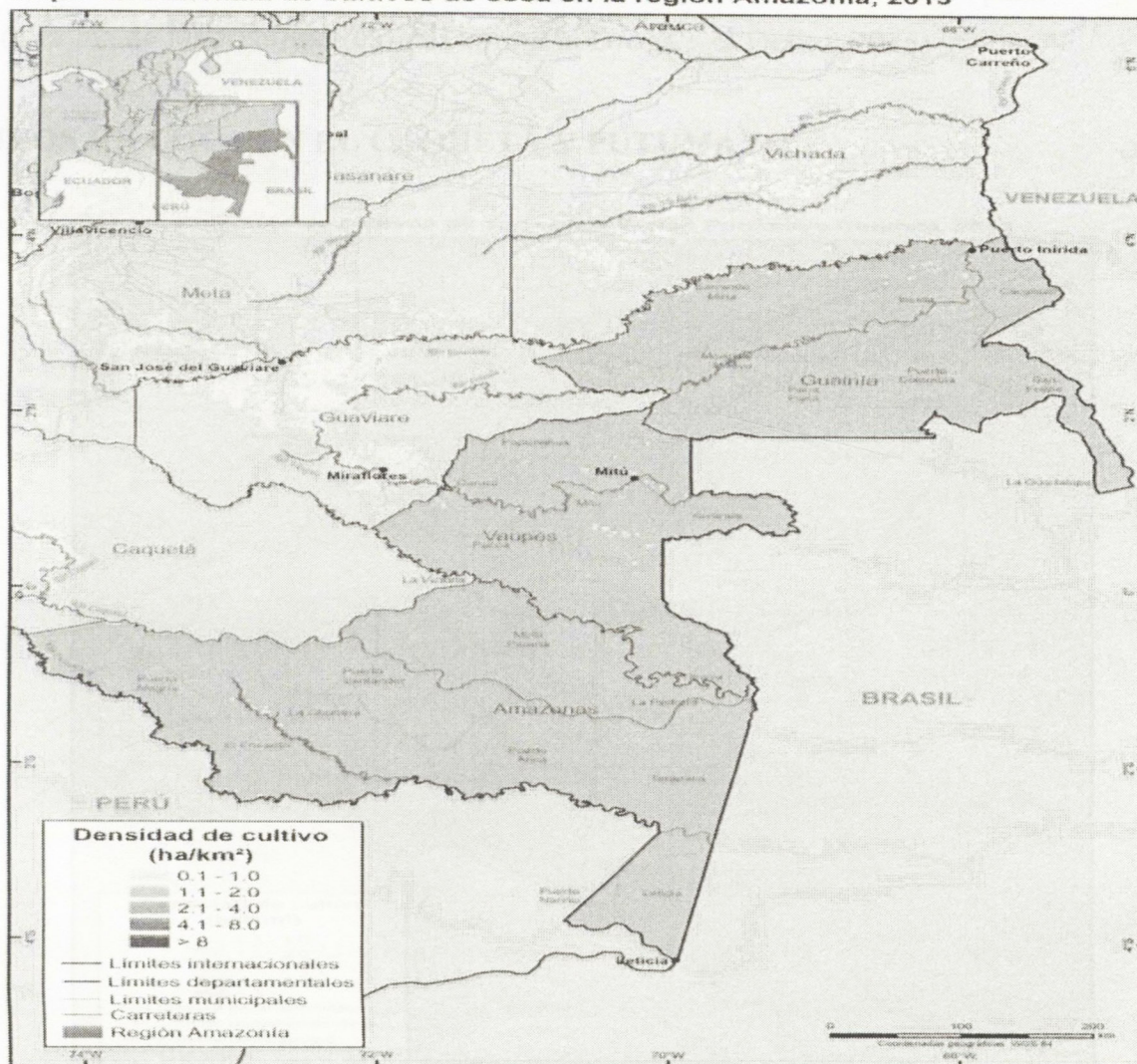
(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcóticos, Ejército, Armada y Fuerza Aérea). En las incautaciones de cocaína se incluyen aquellas que fueron resultados de acciones por parte de las autoridades de control dentro del territorio nacional, así como resultados de operaciones de carácter internacional o Acuerdos Marítimos vigentes. CONSOLIDADO: Observatorio De Drogas De Colombia - Sistema De Información ODC-SIDCO. (*) Cifras Provisionales. Junio 2014

CULTIVOS DE COCA EN LA AMAZONIA 2007-2013 EN HECTÁREAS

DEPARTAMENTO	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
GUAINÍA	623	625	606	446	318	301	81
VAUPÉS	307	557	395	721	277	254	184
AMAZONAS	541	836	312	338	122	98	110
TOTAL	1471	2018	1313	1505	717	653	375
TENDENCIA ANUAL	-23%	37%	-35%	15%	-52%	-9%	-43%

(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcóticos, Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

Mapa 12. Densidad de cultivos de coca en la región Amazonía, 2013

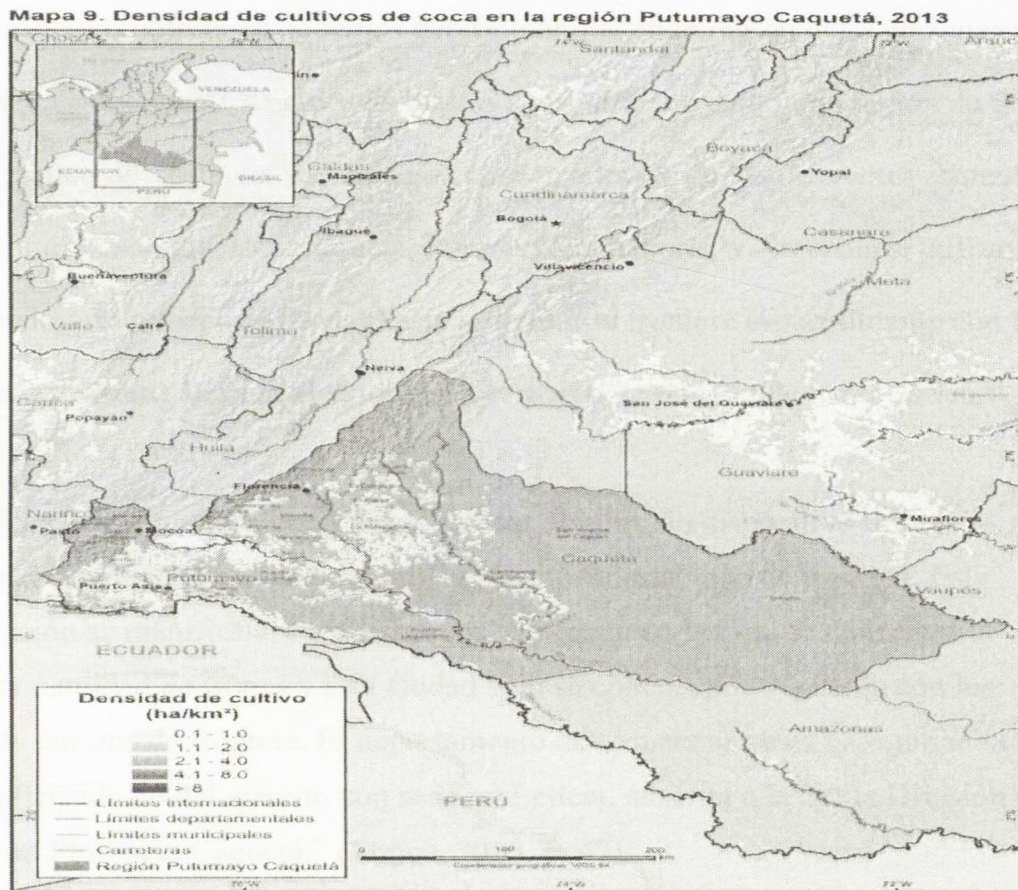


Fuente: Gobierno de Colombia - Sistema de monitoreo apoyado por UNODC. Los límites, nombres y títulos usados en este mapa no constituyen reconocimiento o aceptación por parte de las Naciones Unidas.

(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcóticos, Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

La región Amazonía se caracteriza por una baja densidad poblacional y problemas de accesibilidad por lo cual los asentamientos humanos están correlacionados con los cursos de agua siendo el transporte fluvial el principal medio de comunicación en la región. (Morales, Marx Carneiro, & Serrano, 2002). Los departamentos de Vaupés, Amazonas y Guainía, al igual que la región Putumayo y Caquetá, pertenecen a la cuenca del Amazonas, aunque comparten características similares con Putumayo y Caquetá, estos tres departamentos no han sido centros importantes para la siembra de la coca y muestran tendencias a la reducción y representan el 1% de la coca del país. (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2015)

CULTIVOS DE COCA EN EL CAQUETÁ Y PUTUMAYO



(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcóticos, Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

DEPARTAMENTO	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
PUTUMAYO	14813	9658	5633	4785	9951	6148	7667
CAQUETÁ	6318	4303	3985	2578	3327	3695	4322
TOTAL	21131	13961	9618	7363	13278	9843	11989
TENDENCIA	23%	-34%	-30%	-23%	80%	-26%	22%

(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcoóticos, Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

En 2013 el 25% de la coca del país se encuentra en esta región, donde hubo un incremento del 22%. Tanto Putumayo como Caquetá tuvieron incremento del área sembrada con coca.

(Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2015 p. 21-41)

Por los resultados anteriores podemos determinar que en la región del Amazonas aunque no hay una presencia abundante de cultivos ilícitos si es utilizada como una región de fácil transporte y tráfico de insumos y cocaína procesada a través de los diferentes afluentes que la atraviesan, como lo son los Ríos Caquetá, Putumayo, Apaporis, y Amazonas, utilizando diferentes medios de transporte fluvial hasta atravesar la frontera especialmente con Brasil, donde es posteriormente llevada al exterior en el marco de una red de narcotráfico.

“Esta descripción se confirma al revisar el limitado dispositivo militar y policial desplegado por el Estado colombiano en esta zona de frontera. Esta limitación se manifiesta, entre otras cosas, porque en Leticia se concentra la mayor cantidad de tropas y esta ciudad sólo se conecta por vía aérea con los demás puestos de frontera. El departamento del Amazonas está bajo jurisdicción de la Brigada 26 del ejército con sede en Leticia, adscrita a la Sexta División con sede en Florencia Caquetá.” (Trejos, 2015, p. 47)

La zona fronteriza es sin duda una de las regiones más apetecidas por los grupos narcotraficantes para el tránsito de estupefacientes, especialmente por su cercanía con el Brasil y por la facilidad para trasladar las drogas de manera sencilla, sin presión de las autoridades y sin poner en riesgo sus cargamentos; esta situación se repite gracias a la complejidad del terreno y la poca presencia de autoridades en la región. Aunque las autoridades colombianas ejercen controles en algunos puntos de la frontera no es suficiente para detener el tráfico de pequeñas y medianas embarcaciones que se mueven por los diferentes ríos y menos cuando los delincuentes cada vez encuentran una nueva forma de evadir las autoridades.

6.3.2 FENÓMENO GUERRILLERO

El fenómeno guerrillero es otro de los factores que afectan considerablemente la zona fronteriza y que a su vez despiertan la preocupación de nuestro vecino país Brasil, ya que ligado a su accionar terrorista está también el tráfico de drogas, el tráfico de armas, el reclutamiento forzado y la explotación ilegal de recursos naturales aunado a todas las consecuencias que su presencia trae.

Se sabe que en la región amazónica delinquen el frente primero Vaupés de las FARC, cuyo cabecilla es Marco Fidel Suarez Cristiano (alias Arsenio kokorico), encargado de las finanzas del bloque oriental, que a su vez sostiene una comisión de frontera al mando de Francisco Santos (González alias Danilo), que es el encargado de efectuar el cobro de vacunas a los que cultivan y procesan la coca, así como también a los que desarrollan la minería en la zona, el control de las dragas y los sectores mineros, entre otras actividades delinquiras que posee este grupo terrorista en la región. Por otro lado, se encuentra el frente 63 Domingo Biojo, al mando del cabecilla Octavio Ortiz Rivera, (alias Wilmer o el Burro) el cual delinque

entre los departamentos del Putumayo y Amazonas y desarrolla actividades ilegales relacionadas con narcotráfico y minería ilegal.

Históricamente las FARC han efectuado presencia en los departamentos que comparten vecindad con la región amazónica de Brasil, es así como presentamos un recuento histórico de algunas acciones terroristas en esta área, desde 1986, hasta el año 2008. Con el fin de establecer una conexión histórica y un contexto social de la región.

Batallón de Selva N. 50, Brigada 26 Ejército Nacional, 2013:

“El 20 de febrero de 1986 - una columna guerrillera que el ejército brasileño vinculó al M-19 asaltó Maratí Brasil, un pequeño puerto ubicado, frente a la pedrera Colombia, saqueó los alimentos de un internado indígena y robó una antena de microondas. - El 7 de agosto de 1991 - soldados Brasileños enfrentaron terroristas de las FARC que transportaban armas por el río Taraira. - 19 de enero de 1993 - Asalto simultáneo a las estaciones de Policía de Zaragoza y Santa Sofía, río Amazonas muertos dos policías y tres civiles. - El 26 de febrero de 1998 - las FARC atacaron un destacamento del ejército Brasileño en el que murieron 3 soldados y dos mineros colombianos. - 01 abril de 1998 - Brasil cerró el paso por el río Taraira y militares del vecino país ametrallaron una lancha con soldados colombianos, los detuvieron y luego los liberaron. - 05 de agosto de 1991 - Asalto a un puesto de policía peruano los Yaguas, muertos dos policías y hurto de 07 fusiles G-3. - 08 de febrero de 1991 - Asalto Base Militar del Ejército Brasileiro en área de frontera con Taraira - Vaupés. Resultado 4 soldados muertos y tres heridos. (Hurto de 16 fusiles). - 24 de febrero de 1992 - Emboscada a una patrulla militar de antinarcóticos en la pista clandestina la 8, jurisdicción Puerto Arica, falleció un suboficial y un agente. - 4 de noviembre de 1998- se presenta el ataque terrorista por parte de las FARC a la estación de policía de Mitú. - 24 de agosto de 2005 - la interpol capturó en Sao Pablo Brasil, a Francisco Antonio Cadena Collazos, alias Oliverio Medina,

el cura o Camilo, miembro de las FARC. - 16 de junio de 2008 - En un puesto de vigilancia del área de Guepí (Perú), terroristas de las FARC dispararon contra miembros del Ejército del Perú, resultando un soldado herido en el pie.” (p. 121-168)

Este fenómeno ha hecho que las autoridades Brasileñas enfoquen su mirada en la frontera con Colombia, así mismo los ha llevado a tomar una serie de acciones en este sentido, puesto que como es obvio la constante presencia y cercanía del conflicto armado en la zona fronteriza representa una amenaza para la seguridad nacional y seguridad ciudadana de Brasil.

6.2.2.1 ESTRUCTURA BLOQUE SUR

ESTRUCTURAS MAS FUERTES

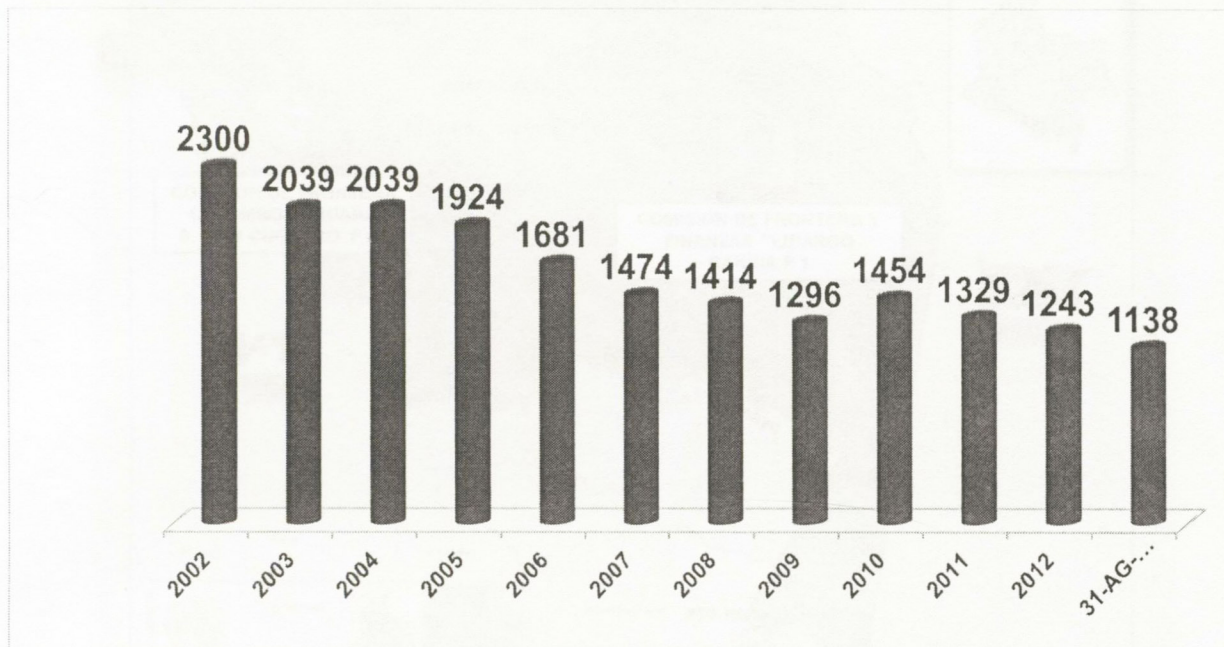
ESTRUCTURA	AGOSTO 2012	DICIEMBRE 2013
FRENTE 15	129	118
FRENTE 48	185	173
CMTF	209	233
FRENTE 32	165	158

ESTRUCTURAS MAS DEBILES

ESTRUCTURA	AGOSTO 2012	DICIEMBRE 2013
FRENTE 49	49	49
FRENTE 63	45	45

(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcoóticos, Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

CUANTITATIVO HISTORICO DEL BLOQUE SUR



- 1162 T = Decrecimiento - 50,5%

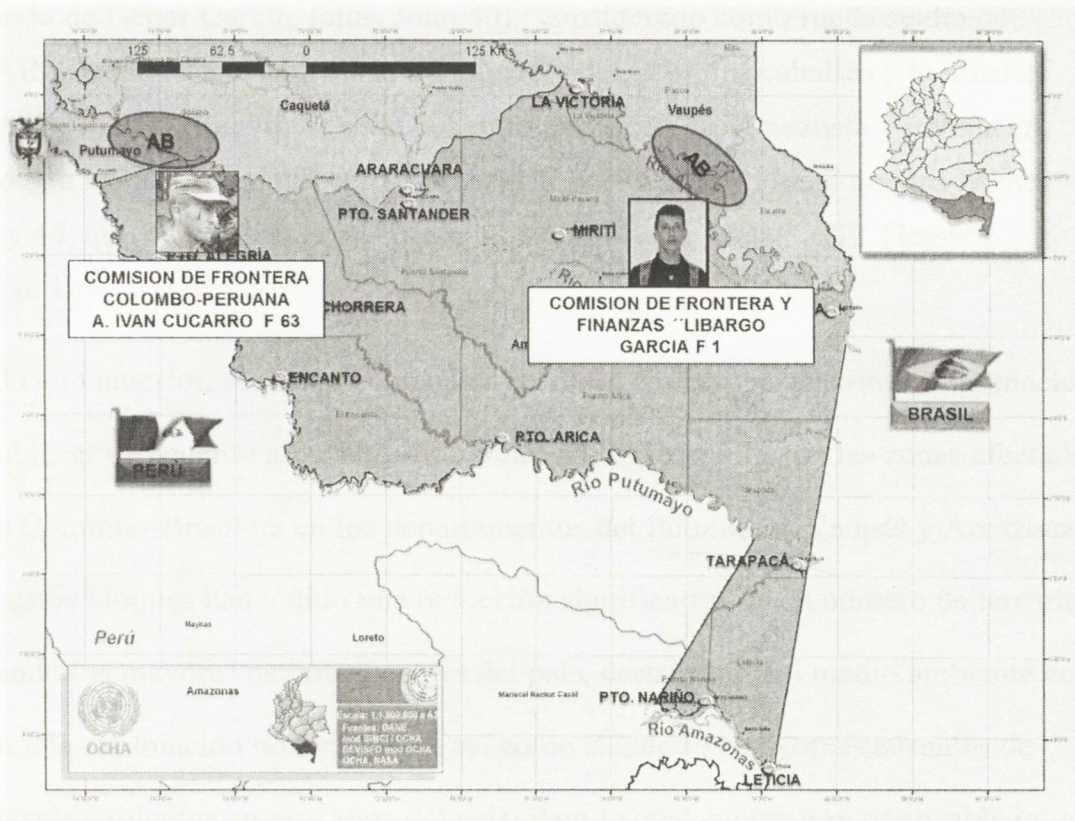
- 105 T = Decrecimiento 8,4%

(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcoóticos, Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

6.2.2.2 FUENTES DE FINANCIACIÓN DE LOS FRENTE DE LAS FARC:

El bloque sur centra sus actividades de financiamiento en la comercialización de la pasta base de coca, minería ilegal y cobro de extorsiones y/o vacunas. Las estructuras con mayor capacidad financiera son el frente 48 y el frente 15. Se presenta alianzas de los frentes 32 y 48 con la Organización narcotraficante “LA COSTRU”

PROYECCIONES: Fortalecimiento económico, especialmente en sus áreas base a través de actividades de narcotráfico, minería ilegal, testaferrato, lavado de activos y extorsiones empresas petroleras y contratistas.



(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcóticos, Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

Aunque el bloque sur tiene su principal injerencia en el departamento del Putumayo y Caquetá tiene una comisión de finanzas y de frontera que efectúa desplazamientos sobre el río Caquetá hacia el departamento del Amazonas con el fin de hacer los cobros de vacunas y extorsiones. Como podemos apreciar en la imagen, este grupo terrorista representa una clara amenaza transnacional entre Colombia, Brasil y Perú.

“En el departamento del Vaupés delinque el frente primero, señalado de manejar el tráfico de cocaína por Brasil. Ese frente trabaja de manera coordinada con el 32 y con el 48, ubicados en la región del bajo Putumayo y encargados de proveer de coca a diferentes grupos, incluida la banda de ‘los Urabeños’ o ‘los Úsuga’. El frente Acacio Medina delinque en el departamento del Guainía, bajo

el mando de Géner García, (alias John 40), considerado como rueda suelta de las FARC desde hace años, alias '40', amante del licor, los caballos y la música norteña, controla el envío de coca por rutas que salen de Venezuela y trabaja en asocio con los herederos del capo Daniel el 'Loco' Barrera', igual que los frentes 7, 27 y 44, que manejan la zona cocalera de Guaviare y Meta.” (El Tiempo, 2015, p. 18)

De acuerdo a lo anterior, se puede evidenciar las redes fronterizas de crimen transnacional, así como establecer de acuerdo a las llamadas áreas sin ley, como lo son las zonas afectadas en la frontera Colombo-Brasilera en los departamentos del Putumayo, Vaupés y Amazonas. A pesar de que estos bloques han tenido una reducción significativa en su número de terroristas, continúan siendo los mayores narcotraficantes del país, destruyendo el medio ambiente con la deforestación y la explotación minera ilegal, así como siendo los mayores causantes de violencia y desplazamientos en esta zona del país. Para lo cual encuentran permeable la frontera con Brasil utilizándola como corredor estratégico para el tráfico de drogas.

6.3.3 EXPLOTACIÓN ILEGAL DE RECURSOS NATURALES

Sin duda alguna la explotación ilegal de los recursos está íntimamente ligada con la presencia de grupos ilegales y los movimientos migratorios de la frontera, que por lo general es bastante porosa y además invisible desde el punto de vista cultural. La primera situación se da con la llegada de los garimpeiros Brasileños que arriban con sus dragas a extraer oro, sobre asentamientos indígenas y ríos Colombianos como Putumayo, Cotue, Apaporis, Amazonas y sus afluentes, sumado al aumento de colonos que llegan de diferentes partes del país con la ambición del preciado metal y el control que ejercen las FARC sobre algunas minas y dragas ubicadas a lo largo de los ríos los cuales son el sustento y sirven para financiar sus actividades

delictivas, se evidencian los primeros pasos para lo que sería el crimen transnacional de la actualidad.

Una de las minas de oro que está bajo el yugo guerrillero queda cerca a la serranía de Neuquén entre Brasil y Colombia, según información de inteligencia militar. Allí hay aproximadamente 60 dragas operadas en su mayoría por brasileños y 300 trabajadores, casi todos indígenas. Cada uno le paga al frente Acacio Martínez de las FARC, 12 gramos de oro al mes y los operadores, 15 gramos por draga. Los dueños de las máquinas deben además pagarle a las FARC un impuesto de 10 millones por cada aparato adicional que ingresen a la mina. (Revista Semana, 2013)

En segundo lugar está la explotación del oro azul que apareció desde hace unos 5 años en este sector, las tierras raras o coltán, como son conocidas la combinación de esos minerales valiosos, como son la columbita y tantalita, de donde salen el tantalio y el niobio, minerales preciados en la fabricación de celulares y otros aparatos electrónicos. Por ejemplo en el Guainía en límites con Venezuela y Brasil, los indígenas puinaves y curripacos se han asociado con garimpeiros Brasileños para explotar tanto el oro como el coltán y las autoridades aseguran que el frente 16 regula la explotación de una mina de coltán, cerca del parque nacional Puinawai, próxima al resguardo Semán. Una tonelada de tierras raras como es conocido el coltán, en boca de mina la pagan a 9 millones de pesos y en el exterior puede costar hasta 60.000 dólares (Revista Semana, 2013)

En tercer lugar está el tráfico de maderas que afecta la amazonia, a lo que se le suman la falta de controles por parte de las autoridades, y los riesgos para los delincuentes son muy bajos, pues las penas para estos delitos son mínimas y excarcelables.

RESULTADOS CONTRA LA MINERÍA ILEGAL EN EL AMAZONAS

PERIODO DE TIEMPO	01-01- 2013	31-12-2014
MINAS INTERVENIDAS	0	0
CAPTURAS	7	37
RETROEXCAVADORAS	0	0
DRAGAS	3	15
MOTOBOMBAS	0	1
VOLQUETAS	0	0
ORO Kg	1	3
MERCURIO Kg	0	1
ACPM GI	58	1744
GASOLINA GI	3	110

(Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional - Dirección Antinarcótics, Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

Si observamos el cuadro anterior, se puede evidenciar como los resultados contra la minería ilegal en el departamento del Amazonas aumentaron de forma reducida, si bien podemos decir que aunque los resultados contra la explotación ilegal de recursos no son suficientes, tampoco son un indicador que niegue la existencia de dicho flagelo en esta región, por el contrario expone una falencia en la capacidad de las autoridades para contrarrestar este delito. Falencia que es comprensible teniendo en cuenta la grandes extensiones de terreno, las difíciles condiciones del mismo, la difícil accesibilidad a las áreas donde se presentan este tipo de actividades y el bajo número de personal destinado a la lucha contra el crimen organizado en la región.

Por otro lado se resaltan los altos índices de criminalidad, tráfico ilegal, narcotráfico y presencia de grupos armados ilegales en la zona. Es claro que para ambo países significa un

alto costo ejercer su soberanía y control en la región, sobre todo para nuestra Nación. La baja representación Estatal en esta zona ha sido la pieza fundamental para declararlas áreas sin ley, ahora bien, hay que resaltar como de diez años a la actualidad ha aumentado el poder Estatal en la zona, pero este no ha sido suficiente para garantizar los derechos de la población que allí habita. Finalmente, es importante analizar en este sentido la política de seguridad y defensa brasilera, que permite una mayor presencia de los organismos de control del Estado en la región, y los resultados que esta brinda a la hermana república.

Historia como. Asimismo ha sido considerada una "disputa" a nivel
ordenamiento geopolítico y el rol y la presencia de la población indígena en el
espacio. Entre las razones para esta configuración han podido ser las tales
como la distancia geográfica con el mar, el aislamiento estacional, las condiciones
la configuración física del continente y la incidencia del clima. La ausencia de
características ya sea físicas o humanas (por ejemplo, la cultura) han
contribuido al modo para la configuración y poseen un carácter que su
integración. (Calderón, 2011, p. 57)

En términos geográficos Philip Kelly argumenta que Sudamérica es una "isla continental"
rodeada por los océanos Atlántico, Pacífico y Antártico con 25 432 kilómetros de costas. Es un
bloque geográfico que rodea al Amazonas dando a su vez una extensión de 6 915 000
kilómetros cuadrados compartidos por Brasil, Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Perú,
Guayana y Guyana, y una estructura constituida por una zona continental de solidadura que
conecta la región andina, la cuenca amazónica y la cuenca de la plata. Es de resaltar que Patric
Hartford MacKenzie, el *Geographical* se caracterizaría por ser una región al interior del continente

7. CAPITULO II: VISIÓN GEOPOLÍTICA BRASILEÑA EN EL CONTEXTO SUDAMERICANO

Brasil sostiene en Suramérica una posición estratégica con respecto a los demás países del continente, su amplio terreno le ha permitido experimentar y obtener la mayor diversidad de alimentos, fauna y flora de América. En el contexto suramericano Brasil se proyecta como la potencia regional de mayor relevancia, puesto que, a nivel internacional se postula como potencia mundial emergente.

“Históricamente, Suramérica ha sido considerada una región periférica en el ordenamiento geopolítico global y ha carecido de importancia estratégica en el pasado. Entre los factores para esta consideración han pesado variables tales como su distancia geográfica con el tradicional centro estratégico transatlántico, la configuración física del continente y la incidencia del clima. La escasez de comunicaciones ya sean fluviales o terrestres (por ferrocarril o carretera), han constituido el molde para su configuración y presentan un obstáculo para su hipotética integración.” (Calderón, 2013, p. 57)

En términos geopolíticos, Philip Kelly argumenta que Sudamérica es una “isla continental” rodeada por los océanos Atlántico, Pacífico y Antártico con 25.432 kilómetros de costas. Es un bloque geográfico que tiene al Amazonas como *área vacía*, con una extensión de 6.915.000 kilómetros cuadrados compartidos por Brasil, Colombia, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Perú, Surinam y Guyana, y un *heartland* constituido por una zona continental de soldadura que conecta la región andina, la cuenca amazónica y la cuenca de la plata. Es de resaltar que Para Halford Mackinder, el *Heartland* se caracterizaría por ser una región al interior del continente,

compacto y aislado que ocupaba un importante espacio central, con recursos y una posición estratégica que competía con las áreas de la costa. (Valdez-Ugalde, 2004)

Según Kelly, la geopolítica de América del Sur parece particularmente condicionada por fronteras fracturadas, estructuras multipolares de balance del poder o *checkerboards*, las cuales denomina con el dicho de “Mi vecino es mi enemigo, pero el vecino de mi vecino es mi amigo”, zonas de conflicto o *shatterbelts* o como un Estado tapón es un país situado entre dos Estados regionales con mayores capacidades y previsiblemente hostiles entre sí, así como por la cooperación regional a través de los procesos de integración comercial. La protección y expansión de fronteras aparece a lo largo de la historia de la América republicana; son la herencia de demarcaciones erráticas de límites fronterizos, fronteras distantes y aisladas, y pequeños núcleos de población costeras que han resistido la colonización del interior. En este contexto, los países han luchado guerras para anexar o proteger territorios valiosos y expuestos (Kelly, 1997, p. 6).

En este sentido, se puede evaluar como las poblaciones fronterizas tanto de Colombia como de Brasil se han resistido en cierto modo a la colonización del interior, bien sea por sus arraigos culturales o por la lejanía del centro y la urbe de los países, lo cual impide la interconexión de estos lugares. En nuestro continente a diferencia de otras partes del mundo, aun vivimos en pro de las fronteras la posibilidad de pérdida de territorio con el abandono Estatal, es a nuestro modo de ver un retraso socio-cultural y una falta de soberanía lo que permite que estas situaciones se presenten, así mismo, se puede decir como en nuestra cultura se vive bajo la premisa de que mi vecino no es mi amigo, razón por la cual predomina la desconfianza entre Estados en la región

Los principales actores geopolíticos de la región son Brasil, Colombia, Chile, Perú y Venezuela, mientras que los Estados tapón son Ecuador, Bolivia, Uruguay y Paraguay, quienes han balanceado y generado estabilidad a la tradicional estructura del tablero de ajedrez (*checkboard*) subcontinental. Los

checkerboards se han desempeñado como la estructura de balance de poder dominante entre los países líderes de Sudamérica por los pasados doscientos años. Aunque los *shatterbelts* no operan en la actualidad en el contexto sudamericano, continúan afectando la geopolítica sudamericana de distintas maneras. Por ejemplo, los cinturones de fractura de los estuarios del Amazonas y la Plata durante los tiempos coloniales y de la post independencia ayudaron a prevenir que Brasil y Argentina expandieran sus territorios hacia el Pacífico. En su lugar, el persistente diseño de *checkboard* puso en jaque la expansión de ambas potencias. (Calderón, 2013, p. 62)

La dinámica internacional de Suramérica se caracteriza como lo dice Calderón por una especie de tablero de ajedrez, que, como lo mencionábamos antes vive en constante movimiento desconfianza, no existe una verdadera integración regional, y los intentos por lograr la misma han sido vanos e infructíferos. En esta configuración persiste la intención de aumentar las fronteras territoriales y marítimas, razón por la cual en nuestro continente se presentan constantemente litigios internacionales. Sentado este precedente, se puede decir que Colombia es uno de los pocos Estados con bajas ambiciones expansionistas.

A pesar que la ubicación global de Sudamérica desde la independencia ha sido periférica y distante de los centros de poder en Europa y Norteamérica, desde hace algún tiempo se ha redescubierto la significancia estratégica del subcontinente (Rivarola, 2011, p. 856), gracias al aumento en la demanda global de sus recursos, tales como petróleo, gas, minerales y madera, entre otros. A lo largo de la historia, el acceso a los recursos naturales ha sido uno de los pilares del poder Estatal. Hoy en día, los recursos naturales de América del Sur están cambiando las relaciones entre los países de la región y están atrayendo industrias extranjeras al subcontinente por cuenta del bajo costo de acceso a los recursos.

De este modo, la capacidad de añadir la riqueza de recursos naturales a industrias con valor agregado está posicionando a la región en un jugador importante en la economía global del siglo XXI. Por lo tanto, la estrategia actual de los países sudamericanos de vincular el interior de las regiones con el circuito económico y comercial del mundo, como vías para generar ingresos que consoliden el crecimiento económico y el fortalecimiento del control Estatal, se ha convertido en una política de seguridad esencial para los países de la región.

No obstante, el control efectivo sobre todo el territorio del país no es algo novedoso; entre las décadas de los treinta a los setenta, el Enfoque geopolítico de la Expansión de las Fronteras Interiores determinó en buena medida las políticas de desarrollo de los Estados sudamericanos, entre ellos Brasil.

La problemática geopolítica de la fronteras interiores es definida como aquellos espacios terrestres (bajo la soberanía estatal) no vinculados total y efectivamente a la acción del gobierno central y/o regional, donde se dificulta el desarrollo de las actividades humanas y productivas por su distancia del núcleo vital y geo histórico del país, la ausencia de vías de comunicación, la influencia económica y cultural extranjera y la percepción ciudadana colectiva (en cada uno de los espacios geográficos), de constituir un ente diferente, separado y/o postergado del resto de la población nacional y que no alcanza a disfrutar del bienestar general debido a factores geográficos adversos (Martínez, 1995 p. 9).

Si viene cierto, la política brasilera para el poblamiento de los lugares aislados es de gran ayuda en el establecimiento de una presencia Estatal, Colombia por otro lado no cuenta con estas herramientas públicas que faciliten la presencia y mantengan la seguridad en todo su territorio, así bien encontramos la primera falencia en la política de seguridad y defensa colombiana.

Un exponente de este enfoque geopolítico fue el general brasileño Mario Travassos, quien en su trabajo “La proyección continental del Brasil”, afirmaba

que uno de los principales factores a vencer por parte de la dirigencia política de Brasil, para encaminar su destino como una nación líder en la región, requería vencer dos obstáculos: el primero, llevar a cabo una política de poblamiento de todos aquellos espacios “vacíos” al interior del extenso territorio, acompañado de una adecuada infraestructura vial y de comunicaciones (Ostos, 2011, p. 156).

No obstante, este legado geopolítico brasileño encuentra sustrato en varias de las apreciaciones que tiempo atrás ya habían sido formuladas por personajes de la vida política, diplomática y militar de Brasil. Es en este periodo como la historia y los procesos de fundación de ambos Estados se convierten en pieza clave para su posterior desarrollo geopolítico, social y económico.

Comenzando por el propio jefe de gobierno durante el reinado de Pedro I, el señor José Bonifacio, cuya plataforma geopolítica para Brasil consideró, entre los aspectos más urgentes de su administración, la de fundar una ciudad al interior del amplio territorio brasileño para convertirse en sede del gobierno, establecer una política de poblamiento en aquellos espacios vacíos del reino y promover el desarrollo de la actividad minera (Ostos, 2011, p. 157).

A pesar de una aparente claridad geopolítica brasileña, resulta interesante comprender que Brasil ha contado con unas características geográficas e históricas que condicionaron desde sus inicios las relaciones construidas con el conjunto de naciones latinoamericanas. (Pontificia Universidad Javeriana, 2012). Hecho que deja ver en concordancia con lo anterior como el desarrollo de Brasil como Estado se potencializa más que el del resto de países de la región, más específicamente como Colombia.

Su extensa dimensión territorial y su posición estratégica alejada de las potencias mundiales; fue además la única colonia portuguesa en Latinoamérica, lo que agregó desde sus inicios una barrera idiomática frente a sus vecinos de

habla castellana, condicionándole a vivir de espaldas al resto de América Latina (Gratius, 2007, p. 1).

Ello explica en parte las razones por las cuales los objetivos de la política exterior Brasileña en el pasado no se hayan concentrado en América Latina, sino por el contrario, en ganar más peso en la agenda internacional y, particularmente, en las instituciones y foros internacionales como las Naciones Unidas. Aunque la relación con Sudamérica ha sido pacífica, gracias a la ausencia (desde inicios del siglo XX), de conflictos bélicos y fronterizos con sus diez países vecinos, hasta la mitad de los años ochenta Brasil carecía de una proyección regional convincente. (Calderón, 2013, p. 43)

María Regina Soares de Lima establece claramente como la combinación de una proximidad geográfica inevitable con la asimetría del tamaño del país frente a los demás, acabó generando un síndrome de desconfianza entre Brasil y los países de la región, alimentada por las diferencias de idioma, trayectorias sociopolíticas y base cultural (Soares de Lima, 2008, p. 2).

Sin embargo, el desarrollo de la Escuela Geopolítica Brasileña articulo desde finales del siglo XVIII, un proyecto geopolítico que tenía como centro de gravedad la consolidación espacial de Brasil en el espacio sudamericano. José María da Silva Paranhos, conocido como el Barón de Río Branco, expresó en términos geopolíticos que para alcanzar una proyección continental de la política exterior de Brasil era necesario considerar a América del Sur como su zona natural y de influencia regional. (Ostos, 2011, p. 157)

Otro exponente ilustre de la Escuela Geopolítica Brasileña, el general Carlos de Meira Mattos, establecía en la década de los treinta que el destino del Brasil estaba en completa relación con su carácter de país continental, en la que debía velar por su seguridad y el fortalecimiento de sus alianzas continentales y extra continentales. En consonancia, el General de Meira Mattos consideraba

prioritario integrar al territorio nacional brasileño la región de la Amazonía, ya que para este geopolítico era, precisamente, ahí donde se iniciaba la “continentalización de la hinterlandia sudamericana”, basada en la utilización de la tecnología de los transportes y de las comunicaciones encaminada al progreso y al desarrollo económico de América del Sur (Ostos, 2011, p. 156).

En este sentido, vemos como Brasil desde años atrás fija sus miras en la Amazonía, estableciendo el lugar como sitio geopolíticamente estratégico en la consecución de lo que sus líderes profetizarían como su destino. Si bien, los países con mayores miras a potencializarse en el sistema internacional son aquellos que desde su fundación y/o independencia establecen su “destino” y meta para todos los tiempos, como es el caso de Estados Unidos y ahora Brasil.

Bajo esta misma línea de pensamiento, la geopolítica brasileña Teresina de Castro establecería las coordenadas geoestratégicas a partir de las cuales se proponía para Brasil una mayor atención en dos regiones clave en todo el hemisferio: la región amazónica y la región antártica. (Ostos, 2011, p. 158). Región que en este sentido, sería habitada y posteriormente controlada en la medida de lo posible y por todos los medios que el Estado Brasileño pudiese garantizar para las nuevas poblaciones.

Así mismo y particularmente vinculado con el potencial estratégico de la región amazónica, la geógrafa brasileña Bertha Becker nombró a “la Amazonía como el *heartland* ecológico del planeta”, debido a la dimensión de la masa terrestre y de bosques tropicales en el Amazonas [...] y no sólo de Brasil sino de toda Sudamérica, convirtiéndola en una posición geoestratégica para distintos actores, entre los que se incluyen las autoridades militares que resguardan esta importante zona donde confluyen las fronteras de los países vecinos y en las que se destaca, por cierto, la presencia de actores armados que participan en el conflicto armado colombiano (Ostos, 2011, p. 158).

De acuerdo a lo anterior, se establece como la región amazónica es instituida en la actualidad como un espacio estratégico vital para los intereses en seguridad y defensa del Brasil. Por su condición económica y ambiental en el sistema internacional. De este modo, evidenciamos como las posturas sobre el destino y a política de seguridad brasilera van más allá de una proyección a 100 años, sino que realiza una clara prospectiva del mundo del mañana y las futuras necesidades, asegurando así sus propios recursos.

Es importante advertir que el concepto de seguridad que adopta Brasil en el presente, no se limita a la forma tradicional en el que se ha concebido. Puesto que el concepto tradicional de seguridad se basa en dos supuestos principales, el primero en que la mayoría de las amenazas a la seguridad de un Estado surgen fuera de sus fronteras y el segundo en que estas amenazas son principalmente, si no exclusivamente, militares en su naturaleza y por lo general requieren de una respuesta militar si la seguridad del Estado atacado desea ser preservado. El realismo clásico, así como otras perspectivas teóricas, definieron el concepto de la seguridad en términos externos, o dirigidos hacia afuera del Estado. Esta tradición en relaciones internacionales, que representa a los Estados como actores unitarios que responden a las amenazas externas o que representan una amenaza a otros Estados, ha sido más fuerte en el campo de los estudios de seguridad que en el resto de la disciplina. (Calderón, 2013, p. 16)

En este contexto se diferencia a Brasil de los demás Estados Suramericanos, puesto que si bien, es claro que no recibió las mismas pautas de colonización e independencia, desde un principio fijó sus metas a un nuevo mundo. Ahora bien, esta interpretación de su nuevo futuro y sus metas para el futuro podría ser hasta cierto punto una amenaza para sus vecinos, ya que es importante resaltar como estos no conciben las políticas externas en un contexto global. Así mismo se resalta como el ambiente tensionado en materia de fronteras y territorio en América

Latina hace que no se logre un consenso regional sobre las políticas exteriores y su estructuración en la dinámica internacional de la región.

Las condiciones de desarrollo en la región, y los desniveles en los niveles de vida de los ciudadanos americanos a lo largo del continente son a su vez una evidente prueba de la mala implementación y copia de políticas internacionales que no se adaptan a las condiciones territoriales. En este sentido, Brasil establece inicialmente una única condición para su territorio y a partir de la misma formula una política de seguridad y defensa nacional estable y contundente.

Por otro lado, Ayoob propone una definición de seguridad de carácter Estado-céntrica, haciendo hincapié en la connotación eminentemente política del término y en la empresa en la que los países del Tercer Mundo se han comprometido desde la descolonización: la construcción del Estado (Ayoob, 1995, p. 8). Como lo establece el autor la seguridad no puede ser enmarcada en una sola connotación, sino que debe abarcar varios aspectos como lo son el aspecto social, económico, cultural y sobre todo internacional. Aspecto que se considera de mayor relevancia en el sistema internacional multipolar en el que hoy se encuadra el mundo.

En otras palabras, cuando los desarrollos en los otros ámbitos (que van desde aspectos económicos a los aspectos ecológicos), amenacen con tener consecuencias políticas inmediatas, o se perciban tengan la capacidad de amenazar las fronteras estatales, las instituciones políticas o los regímenes gubernamentales, estas otras variables deberán tomarse en consideración como parte del cálculo de la seguridad del Estado. El concepto de seguridad es utilizado de manera restrictiva a la seguridad del Estado (en términos de su territorio y sus instituciones), y a la seguridad de aquellos que representan territorial e institucionalmente al Estado. Es decir, la seguridad e inseguridad son definidas con relación a las vulnerabilidades internas y externas, que amenacen o

tengan el potencial de derribar o debilitar las estructuras estatales, tanto territoriales como institucionales, así como sus regímenes gubernamentales (Ayoob, 1995, p. 9).

En este sentido, el expansionismo económico e industria de Brasil en las zonas de frontera implica una amenaza para los países vecinos que actualmente se encuentran en vías de desarrollo. Esto no solo en materia de seguridad, si no en materia de migración, tanto de capital económico como humano. Ahora bien, para el caso colombiano y teniendo en cuenta el tamaño de nuestras ciudades fronterizas como Leticia, significaría una amenaza en cierto modo a la soberanía que ejerce el Estado sobre sus ciudadanos el establecimiento de una ciudad con altos índices de seguridad y mejoras tecnológicas que aumenten la calidad de vida de sus habitantes.

Históricamente, Brasil ha definido su estrategia de actuación geopolítica en el contexto sudamericano en dos frentes: el frente platense y el frente amazónico (Gratius, 2007: 5), teniendo en cuenta que Brasil tiene una frontera común con diez de los doce Estados de la región, lo que implica necesariamente cooperar para asegurar la buena gestión de la Cuenca de la Plata o del Amazonas, dos zonas sensibles, cuya soberanía comparten varias naciones. Sin embargo, hoy por hoy el frente andino/amazónico representa el mayor desafío para Brasil en lo que se refiere a su política exterior y de seguridad regional. Básicamente porque la región se convirtió, en los años noventa, en el mayor foco de inestabilidad continental. Colombia sigue siendo el principal foco de tensiones para la actuación de Brasil en la región [...]. Brasil ha logrado desarrollar una dinámica de expansión a través de la creación de polos artificiales de atracción, como fue el caso de Manaus en el siglo pasado y el de Brasilia en la actualidad, ambos implementados con gigantescos sistemas de comunicación vial, a través de los cuales se ha estimulado una sistemática colonización que ha generado una dinámica territorial hacia el occidente, bajo el enfoque geopolítico de la expansión de las fronteras interiores; razón por la cual a mediados de los años ochenta Brasil anunciaba un ambicioso proyecto de “ocupación de las fronteras”

del norte del país no sólo por la presencia militar, sino también de civiles a través de mejoría en los medios de comunicación, transporte y de la actividad económica (Marques, 2004, p. 46).

Finalmente, es de resaltar como no es un secreto el desarrollo expansionista que tiene Brasil actualmente, pero a su vez, se destaca como este desarrollo se está limitando dentro de su territorio a zonas que anteriormente denominamos como “áreas sin ley”. Si bien, mientras este desarrollo no se expanda a nuestra frontera antes de que el Estado colombiano pueda ser del todo garante de los derechos y calidad de vida de sus habitantes, no representaría una clara amenaza. Ahora bien, es importante preguntarnos en este sentido cuanto tiempo le tomará a la política exterior e interior colombiana determinar la importancia de estas zonas y ejercer control total y soberanía sobre las mismas.

8. CAPITULO III: LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE BRASIL CON RESPECTO A LA FRONTERA COLOMBO – BRASILEÑA

A principios de la década de los noventa, finalizada la Guerra Fría, Brasil no había logrado producir una política de defensa para intentar adecuar su pensamiento estratégico a los nuevos parámetros de la realidad internacional y regional. Fue hasta 1996 que se anunció públicamente bajo la administración de Fernando Henrique Cardoso, la implementación de la Política de Defensa Nacional (PDN) del país, la cual se constituiría como un importante hito en la evolución del pensamiento estratégico brasileño. (Romero, Peña & González, 2012)

Para un Estado como Brasil, con fronteras que abarcan 17 mil kilómetros, y una plataforma continental y zona económica exclusiva de más de 4,5 millones de kilómetros cuadrados en el Atlántico Sur, una postura defensiva asertiva debe tener en cuenta las condiciones subregionales. En efecto, Brasil comparte con sus vecinos entornos tan diversos como la cuenca del Amazonas, la Cuenca de La Plata, el vértice del Cono Sur y el corredor del Atlántico Sur; tan solo la región amazónica del Brasil comprende el 60% del territorio, en donde se concentra tan solo el 12% de la población brasileña. (Calderón, 2013, p. 86)

De acuerdo a lo anterior, Brasil diseña una política de seguridad y defensa basado en la extensión territorial, zonas fronterizas y posibles amenazas en la región. En este ámbito Colombia juega un papel fundamental, puesto que por su situación de conflicto interno y altos índices de crimen organizado representa una amenaza transnacional para la región, sobre todo para sus vecinos. Es así como vemos el enfoque de las políticas de seguridad de los países vecinos a nuestra Nación, en pro de la lucha contra las nuevas amenazas. Brasil por el contrario,

se centró además del crimen transnacional en otros aspectos claves para la seguridad nacional, es decir, sentó una base principal y no una esfera superficial de lo que serían las nuevas amenazas.

En el documento declaratorio de la PDN se definió, en el párrafo 1.3 que: “La Política de Defensa Nacional, orientada para ‘amenazas externas’ tiene la finalidad de fijar los objetivos para la defensa de la Nación, orientar la preparación y el empleo de la capacitación nacional, en todos los niveles y esferas de poder, y con el involucramiento de los sectores civil y militar”. (Saint-Pierre, 2009, p. 4)

La definición clara de una política de seguridad no solo orientada al aspecto interno, y a los aspectos internacionales más comunes define y diferencia las actuaciones de Brasil en el sistema internacional y en la dinámica regional de otros países. Ahora bien, en este caso una amenaza externa, no solo escatima términos militares, sino también sociales, económicos, ambientales y otros que la Nación considere objeto de defensa, punto que se muestra muy a favor y justificable para futuras acciones.

En consecuencia, el PDN estableció como objetivos de la estrategia de defensa nacional la garantía a la soberanía, la integridad territorial, el interés nacional y la propiedad; garantizar las instituciones democráticas y el imperio de la ley a los largo de toda la nación; preservar la unidad nacional; proteger a los ciudadanos, bienes y recursos bajo jurisdicción brasileña; promover los intereses brasileños en el extranjero; proyectar a Brasil en la comunidad de naciones y en la participación de los principales mecanismos de toma de decisiones internacionales; contribuir al mantenimiento de la paz y seguridad internacional (Calderón, 2013, p. 86)

Como se menciona anteriormente, la seguridad para el Estado Brasileiro implica un sinnúmero de funciones y obligaciones que en comparación con el Estado Colombiano se quedan cortas. En este punto de nuestra investigación es importante resaltar como a nuestro país aún le falta en

cierto modo inclusión a la hora de elaborar nuevas políticas y sobre todo prospectivas para el futuro estratégico de nuestra Nación.

“En el proceso evolutivo y de actualización, la PDN de 2005 incorporó algunos importantísimos elementos innovadores, como la valorización de la lógica de la confianza mutua y de los foros multilaterales, el rechazo de la guerra y la búsqueda de las soluciones pacíficas de las controversias, pero sin abandonar el carácter disuasivo de la Defensa. En el parágrafo 4.4 de la PDN de 1996 se explicaba la política de defensa como la preparación “a fin de rechazar una eventual agresión armada” para lo cual “el país empleará todo el poder militar necesario, con vistas a la decisión del conflicto en el plazo más corto” (Saint-Pierre, 2009, p. 5).

Desde otro punto de vista, se puede deducir como la política de seguridad y defensa de Brasil contempla aspectos proyectados a un futuro de más de 200 años, es decir, en este sentido se puede decir que Brasil es uno de los pocos Estados de la región que proyecta su desarrollo a gran escala, y, por sobre todo que le da continuidad a sus políticas, adecuándolas a los nuevos escenarios internacionales, como lo sería un posible escenario de escases de agua potable. Así bien, dentro de esta política se incluye el cuidado y protección del Amazonas como pulmón del mundo, pero si vamos a un campo más estratégico, es claro cómo se proyecta este cuidado para el futuro abastecimiento del Estado y su proyección como potencia mundial con recursos sin precedentes.

8.1 LA AMAZONIA COMO CENTRO DE GRAVEDAD DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE BRASIL

Para este capítulo consideramos importante definir la importancia de la Amazonía en la política de seguridad y defensa de Brasil, puesto que, por ser la zona fronteriza común y

principal aspecto importante en la agenda binacional de ambos países, tiene especial relevancia a la hora de desarrollar una prospectiva y punto de vista básico.

“Para el 2008, es presentada la Estrategia Nacional de Defensa (END). Dada la perspectiva de largo plazo y el amplio alcance de la END, los primeros estadios de su desarrollo estuvieron relacionados con la expedición de instrumentos normativos y jurídicos que facultasen a las instancias políticas y administrativas para poner en marcha las acciones previstas para la consecución de objetivos en los tres ejes de la Estrategia: la reorganización de las fuerzas armadas; la reestructuración de la industria de material de defensa; y la política de composición de los efectivos de las Fuerzas Armadas” (Ministerio de Defensa de Brasil, 2008)

Considerando lo anterior, es significativo tener en cuenta como en 2008 para la estructuración e implementación de una nueva política de seguridad y defensa en el gobierno de Lula Da Silva se hicieron significativas modificaciones al interior del Estado, principalmente en lo que concierne a la industria militar como a las Fuerzas Armadas, si bien, estos cambios se consideraron pertinentes para la puesta en marcha de nuevas acciones y estrategias de seguridad, acomodándose a la nueva dinámica del sistema internacional y los movimientos regionales en el continente.

La END avanzó en relación a las Políticas Nacionales de Defensa de 1996 y 2005, ya que contempló aspectos que habían quedado insuficientemente tratados en los anteriores, estableciendo una “Gran Estrategia”. Efectivamente, la END se extiende a aspectos que exceden el ámbito ministerial de la defensa y ocupa espacios de educación, ciencia y tecnología, economía, infraestructura y movilización nacional, entre otros. [...] El objetivo principal declarado por la END sobre movilidad y presencia es contar con una Fuerza Militar suficiente para disuadir “la concentración de fuerzas hostiles” en las fronteras nacionales. (Saint-Pierre, 2009, p. 23).

Efectivamente, Brasil considera pertinente la estructuración y mejora de su política de seguridad en el marco del reconocimiento de a falta de una estrategia contundente que ocupe todos los aspectos vitales para la seguridad del Estado. Si bien, este aspecto incluyó desde el ámbito militar hasta el ámbito educacional, su principal objetivo siempre fue la reducción de las amenazas y la lucha contra el crimen y las hostilidades en las zonas de frontera.

Para satisfacer este objetivo, propone el desarrollo de tres capacidades: seguimiento y control, movilidad y presencia. Debido a la dimensión territorial del Brasil, el énfasis se coloca en la movilidad estratégica, rápida y táctica que posibilitaría dominar la capacidad de desplazamiento en su interior. (Saint-Pierre, 2009). En contraste con Colombia, Brasil presenta a sus Fuerzas Armadas en el marco de la nueva política de seguridad y defensa tres pilares fundamentales para la protección de la soberanía territorial, hecho que en nuestro país aún no se contempla debido al enfoque en el conflicto interno que ha tenido nuestra política desde hace décadas.

Esa movilidad táctica y estratégica permitiría cubrir toda la extensión territorial nacional y responder rápida y contundentemente ante cualquier agresión o amenaza en todo el territorio nacional. Tal vez influenciada por el lugar que la Amazonía guarda en la mística militar, propone “concentrar la presencia de unidades del Ejército, de la Marina y de la Fuerza Aérea en las fronteras” (Saint-Pierre, 2009, p. 23).

Teniendo en cuenta la representación que tiene para Brasil la zona Amazónica, puesto que es aproximadamente un 60% de su territorio, como lo vimos anteriormente, se define la presencia constante de Fuerzas Militares en la zona, con el fin de resguardar el territorio y ejercer soberanía en el mismo. Si bien, esta presencia no debe influir en el flujo que tiene la zona como tal, ni tampoco ejercer cambios que puedan ser contraproducentes en materia ambiental y la importancia que el ecosistema representa.

Lo que se infiere de la END es que Brasil aumenta el valor estratégico de la Amazonía y la convierte en el eje de las hipótesis de amenazas “modernas”, lo que permite comprender cómo se comienzan a describir de manera clara, futuros escenarios de conflicto medioambiental en diferente escala intraestatal e interestatal (Delgado, 2011, p. 2).

A partir de la definición del valor estratégico de la Amazonia para el Estado Brasileiro, se puede evidenciar una vez más la prospectiva de Brasil hacia nuevos escenarios de guerra en el sistema internacional, escenarios que competen la guerra por recursos como en otros tiempos, solo que con la salvedad de que en este nuevo escenario que se plantea el principal tema de discordia serán los recursos básicos para la supervivencia de los pueblos.

“Con relación a una estrategia de compromiso que Brasil busca adelantar en la región amazónica y en particular en la frontera colombo-brasileña, en la END se le ha asignado al Ministerio de Defensa de Brasil la responsabilidad de promover el incremento de actividades destinadas al mantenimiento de la estabilidad regional y a la cooperación en las zonas de frontera. Se espera que a partir de ese compromiso, se desarrolle una intensa agenda para compartir, inicialmente con los países Suramericanos, su proyección estratégica en el marco de la defensa legítima de la región amazónica. En la realización de la octava reunión de cancilleres de los Estados Miembros de la OTCA en el 2004, se emitió la “Declaración de Manaos” en la cual se decidió “intensificar el diálogo político sobre cuestiones de interés de los Estados miembros, inclusive sobre la seguridad y defensa integral de la región Amazónica” (Delgado, 2011, p. 3).

Acorde con lo anterior, Brasil en su posición de potencia regional ha venido adelantando iniciativas regionales para la cooperación internacional y protección de esta zona común. Si bien, Brasil es el país suramericano que debido a su vasta extensión territorial comparte frontera con la mayoría de los países del cono sur, también busca en este sentido salvaguardar por medios

cordiales y pacíficos los territorios de su competencia y soberanía. Es así como su política de seguridad y defensa muta y se extiende a sus vecinos de forma casi que imperceptible.

“La cooperación entre Brasil y Colombia en torno a la cuestión amazónica también se ha cristalizado a partir de los ejercicios BRACOLPE, el primero de ellos realizado en el 2005. Su finalidad ha consistido en el logro de una mayor y mejor cooperación y coordinación en el control del espacio aéreo sobre la vasta frontera que comparten ambos países” (Del Sar, 2009, p. 8-9).

En el marco de la frontera Amazónica común entre Colombia, Brasil y Perú, bajo la iniciativa Brasileña se encaminan acciones operacionales de carácter militar las cuales buscan la integración regional, la evaluación indirecta de las capacidades de sus vecinos y el simulacro de actuación ante una emergencia o amenaza transnacional de gran magnitud en la región del Amazonas, principalmente en aspectos fluviales y aéreos. Así pues se destaca el éxito anual del ejercicio operacional BRACOLPE entre las Armadas y Marinas de Guerra de los tres países fronterizos.

Brasil presentó con la EDN de 2008, una estrategia que apuntaba hacia la expansión de su potencial militar y, con ello, a la consolidación de su papel como potencia regional. Los pilares de esta estrategia (el aumento del armamento, las políticas de disuasión y la proyección de poder), reflejan la gran influencia de las Fuerzas Armadas en la política de defensa de Brasil. Y la lógica del fortalecimiento del poderío militar brasileño tiene como principal intención el ocupar aquellos territorios con baja presencia del Estado y en los cuales se perciben las mayores amenazas a la seguridad y defensa nacional. (Saint-Pierre, 2009).

“En el marco del PEF se desarrolló en 2011 la *Operación Centinela*, en la cual se viabilizó la desarticulación de 42 organizaciones criminales transnacionales y la prisión en flagrante delito de 7,5 mil personas; fueron aprehendidas 170 toneladas de drogas (146 toneladas de marihuana y 24 toneladas de cocaína);

siete millones de paquetes de cigarrillos; 83,8 mil botellas de bebida; 648 armas de fuego; 283,7 mil equipos electrónicos; 2,9 millones de reales y 2,7 millones de dólares en efectivo. También fueron inspeccionados 1,2 millón de vehículos y aprehendidos 2,57 mil automotores. En consonancia, durante el 2012 se llevó a cabo la *Operación Ágata*, que en realidad constó de cuatro operaciones desarrolladas a lo largo del año pasado, las cuales movilizaron en la región de frontera, a alrededor de 26 mil militares de las tres Fuerzas Armadas y a 1,5 mil funcionarios civiles de diversos órganos. Para cada edición, el efectivo contó con el apoyo de hasta 10 navíos, 123 embarcaciones menores, 36 aviones, 11 helicópteros, vehículo aéreo no tripulado (VANT) y 203 vehículos. Fueron inspeccionados 124,5 mil vehículos, 165 aeronaves y 4,2 mil embarcaciones. Fueron aprehendidas 284 embarcaciones, 8,2 toneladas de explosivos, 2,4 toneladas de drogas, 59 armas de fuego; y 242,9 mil reales en contrabando o desvío. Fueron multadas cinco madereras ilegales, destruidas 4 pistas de aterrizaje clandestinas y desactivadas 8 minas ilegales.” (Calderón, 2013, p. 95)

Acorde con lo anterior, es claro como el crimen transnacional y los resultados de las operaciones conjuntas son un campo amplio y suficiente para el establecimiento de acuerdos de cooperación binacionales. La protección del amazonas y la salvaguardia de la seguridad en la zona sigue siendo en este punto una de las principales metas de la política de seguridad y defensa del Brasil, mientras para Colombia pasa a un plano secundario, debido a la problemática que vive nuestro país al interior.

El 4 de agosto de 2011, fue firmado el Plan Binacional para el Fortalecimiento de la Seguridad de Colombia y Brasil, un acuerdo que busca adicionalmente proteger los recursos y la biodiversidad de la región amazónica. Bajo la coherencia de la END, el acuerdo también está dirigido a blindar la frontera común y perseguir el tráfico ilegal de narcóticos y material de guerra. (Pontificia Universidad Javeriana, 2012). En este sentido, es de destacar las acciones de

tipo pacifista y carácter diplomático cordial que adelanta Brasil con sus vecinos, pues que lleva un conducto regular y establece una posición abierta frente a sus vecinos.

“En 2012 la Presidenta del Brasil, Dilma Rousseff, fija para la política de seguridad y defensa del Estado brasileño las siguientes directrices: 1. Disuadir la concentración de fuerzas hostiles en las fronteras terrestres, en los límites de las aguas jurisdiccionales brasileñas, e impedirles el uso ilegal del espacio aéreo nacional. Para disuadir, es necesario estar preparado para combatir; 2. Organizar las Fuerzas Armadas bajo la égida del trinomio monitoreo/control, movilidad y presencia; 3. Desarrollar las capacidades de monitorear y controlar el espacio aéreo, el territorio y las aguas jurisdiccionales brasileñas; 4. Desarrollar la capacidad de responder rápidamente a cualquier amenaza o agresión: la movilidad estratégica; 5. Profundizar el vínculo entre los aspectos tecnológicos y operacionales; 6. Fortalecer los tres sectores de importancia estratégica: el espacial, la cibernética y la energía nuclear; 7. Unificar las operaciones de las tres Fuerzas; 8. Volver a posicionar los efectivos de las tres Fuerzas; 9. Concentrar la presencia de unidades del Ejército, de la Marina y de la Fuerza Aérea en las fronteras; 10. Priorizar la región amazónica; 11. Desarrollar, para fortalecer la movilidad, la capacidad logística; 12. Desarrollar el concepto de flexibilidad en el combate; 13. Desarrollar prácticas y capacitaciones operacionales; 14. Promover en los militares brasileños los atributos y predicados exigidos por el concepto de flexibilidad; 15. Evaluar, a partir de una política de optimización del empleo de recursos humanos, la composición de los efectivos de las tres Fuerzas.; 16. Estructurar el potencial estratégico alrededor de las capacidades; 17. Preparar efectivos para el cumplimiento de misiones de garantía de la ley y del orden, en los términos de la Constitución Federal; 18. Estimular la integración de América del Sur; 19. Preparar las Fuerzas Armadas para que desempeñen responsabilidades crecientes en operaciones de mantenimiento de la paz; 20. Ampliar la capacidad de atender a los compromisos internacionales de búsqueda y salvamento; 21. Desarrollar el potencial de movilización militar y nacional para asegurar la capacidad

disuasoria y operacional de las Fuerzas Armadas; 22. Capacitar la industria nacional de material de defensa para que conquiste autonomía en tecnologías indispensables para la defensa; 23. Mantener el servicio militar obligatorio” (RESDAL, 2012, p. 153)

Finalmente, a través del anterior análisis establecemos como la política de seguridad y defensa del Brasil abarca temas y se reestructura periódicamente adecuándose a las nuevas amenazas y dinámicas del sistema internacional, no solo de la región, lo que la hace en un 80% exitosa en la región. Así mismo, se resalta como es una política de carácter influenciable, característica casi imperceptible y a favor del Estado Brasileiro, puesto que, configura mediante la influencia la política de seguridad en las regiones con quien sostiene frontera, como lo es el caso de Colombia. Ahora bien, Colombia como Estado con una política de seguridad orientada a las diferentes problemáticas que vive el país y dejando de lado el tema fronterizo para dar prioridad a otras amenazas internas, es para Brasil un Estado en cierto modo maleable e influenciable en temas fronterizos, lo cual representa indirectamente una amenaza para nuestra nación.

9. CAPITULO IV: MECANISMOS DE ACCIÓN DEL ESTADO COLOMBIANO PARA COMBATIR AMENAZAS TRANSNACIONALES

Colombia y Brasil según la biblioteca virtual de tratados de la Cancillería de la República de Colombia tienen actualmente suscritos un total de 99 tratados bilaterales, entre los cuales se destacan los siguientes:

Tratado de Límites 1907; Convenio de Modus Vivendi en el Putumayo 1907; Tratado de Comercio y Navegación 1908; Tratado de Límites y Navegación Fluvial 1928; Tratado de Extradición 1938; Acuerdo Básico de Cooperación Técnica 1972; Acuerdo para la Conservación de la Flora y de la Fauna de los Territorios amazónicos 1973; Tratado de Amistad y Cooperación 1981; Acuerdo de Cooperación Amazónica 1981; Acuerdo de Asistencia Recíproca 1981; Acuerdo sobre Sanidad Animal en Áreas de Frontera 1985; Acuerdo Bilateral de Asistencia Recíproca para la Prevención, Control y Represión del Uso y Trafico Ilícito de Sustancias, Estupefacientes y Psicotrópicas 1991; Acuerdo sobre Sanidad Vegetal para Protección de Zonas Fronterizas e Intercambio de Vegetales y Productos Derivados 1993; Acuerdo de Cooperación Mutua para Combatir el Tráfico de aeronaves Comprometidas en Actividades Ilícitas Transnacionales 1997; Memorando de Entendimiento sobre Cooperación Policial 2005; Acuerdo sobre la facilitación para el Ingreso y Transito de sus Nacionales en su Territorios 2007; Acuerdo sobre Cooperación en Materia de la Defensa 2008. (Cancillería de Colombia, 2015)

Bajo la suscripción de los anteriores Tratados, se puede destacar como ambos Estados tienen actualmente suscritos 12 Mecanismos Bilaterales en diferentes campos, en el marco de estos acuerdos se realizan actividades conjuntas no solo en zonas de frontera sino también en temas políticos regionales, económicos, sociales y sobre todo encaminados a la cooperación

internacional. A continuación veremos los Mecanismos más destacados en materia de seguridad y defensa nacional suscritos por ambos países de acuerdo a la información suministrada por la Cancillería de Colombia y el Ministerio de Defensa Nacional.

9.1 PLAN BINACIONAL DE SEGURIDAD FRONTERIZA COLOMBIA – BRASIL

El Plan Binacional de Seguridad Fronteriza entre Colombia y Brasil se suscribe en 2011 entre los Ministerios de Defensa de ambos países, tiene como fin la lucha contra el crimen transnacional, el narcotráfico, la minería ilegal, el tráfico ilegal de fauna y flora y el uso inadecuado de los recursos naturales, entre otros eventos que pongan en riesgo la Amazonia y representen amenazas para los intereses comunes de Brasil y Colombia. Así mismo, se establece como objetivo principal defender las riquezas naturales y soberanía de ambos países ante las amenazas internas y externas. (Ministerio de Defensa de Colombia, 2010)

Así mismo, mediante a implementación de este Mecanismo se crea a Comisión Binacional Fronteriza COMBIFRON entre Colombia y Brasil, además de llegar a acuerdos que permitieran la implementación de canales de comunicación entre las Fuerzas Militares, los organismos de seguridad pública y los órganos de inteligencia de injerencia en la frontera Colombo – Brasileña. Por otro lado, se exportan experiencias de capacitación y cooperación en temas de seguridad fronteriza, derechos humanos, vigilancia y control de sistemas fronterizos y diversidad étnica y cultural en la frontera. (Ministerio de Defensa de Colombia, 2010)

En este sentido, vemos como ambos países abarcan en temas de defensa nacional varios temas diferentes a los aspectos militares comúnmente asociados. Si bien, esta es una clara muestra de cómo la influencia de la nueva política de seguridad de Brasil cambia las dinámicas de

relacionarse en temas fronterizos, abarcando otros aspectos como el ámbito cultural y social, considerados de prioridad y nuevo orden regional para la seguridad nacional de Brasil.

9.2 COMISIÓN BILATERAL COLOMBIA-BRASIL

“En el año 2009, los presidentes de Colombia y Brasil acordaron crear la Comisión Bilateral con el propósito de establecer un espacio de diálogo político y coordinación de alto nivel. Su último encuentro fue la II Comisión Bilateral el 5 de noviembre de 2012 en Bogotá D.C.” (Cancillería de Colombia, 2015)

Este mecanismo se destaca por constituirse como un espacio de diálogo y coordinación de alto nivel. (Niño, 2015, p. 51). En este sentido, se destaca la inactividad de los encuentros en el marco de este mecanismo, puesto que en 2009 después de su activación se presentaron tensiones en la región por el establecimiento de bases norteamericanas en Colombia, sobre todo en zonas cercanas a la frontera con Brasil. Para 2012 una vez superadas las tensiones suscitadas, se dio continuidad al mecanismo, aunque a la fecha no se han realizado más encuentros del mismo.

9.3 COMISIÓN DE VECINDAD E INTEGRACIÓN

“Este mecanismo fue creado mediante Memorando de Entendimiento en 1993. La XIV Comisión de Vecindad se celebró el 17 y 18 de octubre de 2012. En el primer semestre de 2012 se propuso la reestructuración de este mecanismo, propuesta que se suscribió el 5 de noviembre de 2012.” (Cancillería de Colombia, 2015)

La Comisión de Vecindad e Integración se crea con el fin de acercar a ambas Naciones y socializar mediante este Mecanismo las problemáticas binacionales, evaluando posibles soluciones y estructurando planes fronterizos para la lucha contra las nuevas amenazas así como la cooperación internacional en diferentes aspectos. Si bien, es un buen antecedente que desde su

creación en 1993, hasta la actualidad se hayan realizado catorce reuniones del Mecanismo, lo cual es signo de continuidad y resultados contundentes en el desarrollo del mismo.

“Si se tienen en cuenta las 14 reuniones celebradas por Luis Ignacio «Lula» da Silva y Álvaro Uribe, el fortalecimiento de la Comisión Bilateral entre cancilleres y de la Comisión de Vecindad, la amplia coordinación judicial, aérea y militar alcanzada y las varias ruedas de negocios realizadas entre empresarios de los dos países, se puede decir que entre 2003 y 2008 se venía desarrollando una «relación especial»” (Ramírez, 2011, p. 80)

Socorro Ramírez define el Mecanismo junto con la Comisión Bilateral como óptimos a la hora de obtener resultados en materia de cooperación internacional y acercamiento en temas de seguridad y defensa. Así mismo, resalta como mediante estos acercamientos se llega a múltiples acuerdos que benefician a ambos Estados, como es la integración de la zona fronteriza y la liberación de los obstáculos aduaneros en el comercio de esta región. Finalmente, resalta como “la oposición de Brasil a la presencia Estadounidense en bases militares colombianas y su silencio ante los reiterados ataques verbales y amenazas del presidente Chávez al gobierno colombiano habían enfriado la relación desde 2008”. (Ramírez, 2011, p. 80)

9.4 COMISIÓN BINACIONAL FRONTERIZA (COMBIFRON)

“El 4 de agosto de 2011, en Tabatinga, se suscribió el Plan Binacional de Seguridad Fronteriza, y se creó la COMBIFRON Colombia - Brasil. La I reunión de este mecanismo tuvo lugar en Paipa, del 23 al 26 de abril de 2012.” (Cancillería de Colombia, 2015)

La Comisión Binacional Fronteriza COMBIFRON, es un mecanismo de manejo de las Fuerzas Militares de ambos países bajo la supervisión de los Ministerios de Defensa de los mismos. En este espacio se llegan a Entendimientos entre las diferentes Fuerzas Militares y

otros organismos que tienen integración en el Mecanismo de acuerdo a lo solicitado por los integrantes. Sus temas de relación son propiamente de inteligencia, encaminados a la lucha contra las amenazas transnacionales, el estudio e identificación de posibles y nuevas amenazas a la seguridad nacional de ambos países, actividades de cooperación y capacitación internacional, así como temas aduaneros y relacionados con migración en la zona fronteriza.

Su última Reunión Ordinaria fue en septiembre de 2014. A este Mecanismo asisten representantes de los Ministerios de Defensa de ambos países, así como delegados de las Fuerzas Militares, Ministerios de Justicia, Ministerios de Relaciones Exteriores, Ministerios de Hacienda, Policías Nacionales y Migraciones. En el último año y gracias a este Mecanismo se han logrado avances en el intercambio de información de inteligencia para la lucha contra las amenazas transnacionales, se han adoptado medidas para la protección conjunta de los recursos naturales y biodiversidad en el Amazonas, se han logrado establecer canales de comunicación entre las diferentes entidades y Fuerzas, se ha logrado el intercambio de personal dirigido a la capacitación en temas de experticia de ambos países que sean de interés común, se realiza la identificación de nuevas amenazas en temas como ciberdefensa y ciberseguridad, entre otras actividades encaminadas a la protección de ambos Estados y la reafirmación de su soberanía en la zona de frontera. (República de Colombia & República de Brasil, 2014)

9.5 IIRSA INICIATIVA PARA LA INTEGRACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA REGIONAL SURAMERICANA

La IIRSA surge tras el acuerdo entre los presidente Suramericanos para “la conformación de la Iniciativa IIRSA, con el objetivo central de avanzar en la modernización de la infraestructura regional y en la adopción de acciones específicas para promover su integración y desarrollo

económico y social” (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana, 2015).

El objetivo principal de la IIRSA consiste en considerar que el principal problema para posibilitar la integración física, y por lo tanto para mejorar el flujo de mercaderías, son las “formidables barreras naturales tales como la Cordillera de los Andes, la selva Amazónica y la cuenca del Orinoco. [...] Para poder llevar adelante este megaproyecto es necesario remover las “barreras” físicas, normativas y sociales, lo que supone realizar grandes obras, armonizar las legislaciones nacionales de los doce países implicados en la IIRSA. (Zibechi, 2006, p 19)

De acuerdo a lo anterior, vemos como Colombia y Brasil mediante la IIRSA buscan la integración regional de la zona de frontera común, así mismo, la creación de infraestructuras binacionales que comuniquen más abiertamente la zona, alejándola de lo que llamamos área sin ley. Si bien, es un proyecto ambicioso, se destaca la iniciativa e integración de los doce países que lo conforman, puesto que en América del Sur uno de los principales problemas para la integración territorial es la contextura geográfica del continente.

Los tres objetivos principales de la IIRSA son: primero, “apoyar la integración de mercados para mejorar el comercio intra-regional. Segundo, apoyar la consolidación de cadenas productivas para alcanzar competitividad en los grandes mercados mundiales. Y tercero, reducir el “costo sudamericano” a través de la creación de una plataforma logística vertebrada e inserta en la economía global.” (Zibechi, 2006, p 19)

Consecutivamente, se puede decir que Brasil en calidad e potencia emergente lidera esta campaña por la integración Suramericana, abriendo espacios a otras naciones para la prosperidad regional y la inserción en el comercio global a gran escala. En este sentido, Colombia y Brasil

hacen parte de los ejes del Amazonas y el eje Marítimo del Atlántico y el Pacífico definidos por la IIRSA.

“Uno de los aspectos más preocupantes de la IIRSA, la forma como se está implementando es muy grave, ya que los proyectos se están llevando adelante en silencio. Así como en todo el continente hay un amplio debate sobre el ALCA y los TLC, los proyectos vinculados a la IIRSA se vienen realizando sin participación de las sociedades civiles ni de los movimientos sociales, sin información por parte de los gobiernos.” (Zibechi, 2006, p 25)

Finalmente, de acuerdo a lo anterior es preocupante como este megaproyecto llevado a cabo por los Estados Suramericanos no lleva el consentimiento de la población habitante de las zonas en las que se tiene planeado realizar las infraestructuras mencionadas. Si bien, los Estados en calidad de garantes de los derechos de sus ciudadanos y como entes transparentes deben hacer de carácter público los temas que aquí se tratan. Como lo define Raúl Zibechi, e preocupante la razón por la cual el proyecto se lleva a cabo con tanto misterio.

10. CONCLUSIONES

- I. La situación fronteriza de Colombia y Brasil se muestra en un plano bastante complicado, puesto que el crimen transnacional originario de Colombia, específicamente en los departamentos del Vaupés, Putumayo y Amazonas, representan para Brasil una clara amenaza a su seguridad nacional. La poca presencia del Estado en esta zona, y el desinterés colombiano por la misma hacen que del lado de nuestro país se genere una especie de área sin ley, que, a pesar de los múltiples intentos de control y presencia de Fuerzas Militares, no son suficientes los intentos por ejercer una clara y contundente soberanía en la región.

Del lado Brasileiro se muestra presencia Estatal y se recurre a políticas para el poblamiento de este tipo de zonas, con el fin de lograr ejercer una clara soberanía en las mismas. Es importante recalcar como en este sentido, y para dar un primer indio a la respuesta de la problemática planteada en este análisis, Brasil como potencia emergente busca con el poblamiento y mejora de su zona fronteriza, brindar a sus habitantes una mejor calidad de vida. Esta situación puede representar para Colombia una amenaza, puesto que en cierto modo afectaría el sentimiento de nacionalismo de la población habitante en nuestro lado de la frontera, así como incrementaría el fenómeno de migración ilegal en el lugar.

Prospectivamente, podemos establecer como a futuro y con el constante cambio y adecuación de la política de seguridad y defensa del Brasil, Colombia en un futuro tendrá una frontera que de lado Colombiano se mostrará pobre y paupérrima, y de lado Brasileiro prospera, escenario que es del todo alentador para nuestro país.

II.

Geopolíticamente, Brasil se ubica en una posición estratégica global, puesto que su territorio se compone del 60% de la región Amazónica, de la cual Brasil proyecta su desarrollo con la inclusión de este terreno y de acuerdo a las dinámicas del sistema internacional. A nivel regional se puede decir que como potencia emergente, Brasil lleva la batuta en materia de política exterior, influenciando de manera imperceptible las políticas de sus vecinos.

Por otro lado, se proyecta de forma estratégica en un periodo de 100 a 200 años, es decir sus proyecciones geopolíticas son de carácter peyorativo frente a la región, esto debido a que existe una intención de expansionismo territorial que por ahora no va más allá de sus fronteras, pero que en un futuro pretendería controlar de forma estratégica la región Amazónica. Lo anterior teniendo en cuenta la importancia en materia de recursos naturales y ambientales que la zona representa para el mundo. Las proyecciones de Brasil con respecto a esta zona tienden en cierto modo a acomodarse a su prospectiva como futura potencia en el sistema internacional, es decir, para este Estado es de vital importancia tener especial control sobre la zona y los recursos que la misma posee.

Colombia en su afán como proyectarse como futura potencia regional, deja de lado el hecho de que geopolíticamente se ubica en un lugar estratégico, el cual no aprovecha en un cien por ciento. Es una clara desventaja para nuestro país no tener una clara prospectiva geopolítica de lo que será nuestro futuro en más de una década. Así mismo, lejos de ser Brasil una amenaza geopolítica, nuestro mismo país se establece una barrera para la prosperidad y expansionismo, barrera que se puede comprobar principalmente con el abandono de sus territorios.

III. En el establecimiento de una política de seguridad y defensa nacional, podemos ver como Brasil al igual que otras potencias mundiales enfoca su política desde adentro hacia afuera, es decir tiene perfecta claridad de la jurisdicción que debe tener la misma. Las amenazas a su seguridad no vienen solo de adentro, de este modo, establece como cualquier acto que atente contra sus intereses nacionales representa una amenaza para su seguridad nacional. Su política muta y se adapta a los nuevos escenarios internacionales, no se enfoca en el ámbito regional y territorial de sus fronteras, y no solo abarca temas de seguridad y militares, toma como línea de acción aspectos tanto culturales como económicos para el establecimiento de lo que consideraría una futura amenaza.

De esta misma manera, elabora una política completa y estructurada que le permita además de proteger su soberanía, expandirse como potencia y así lograr el posicionamiento internacional parte de la meta impuesta en su interés nacional. Para este ejercicio, se demostró como Brasil al igual que otras potencias se proyecta a largo plazo con una especie de “destino manifiesto” y pautas de continuidad de sus políticas en la consecución de sus objetivos. Si bien, Colombia jamás ha proyectado sus políticas en un plazo no más amplio de ocho años, es una clara desventaja y sobre todo amenaza para nuestro país no establecer una línea de acción internacional, que proyecte nuestro país en el sistema, así como que evalúe y realice una prospectiva de las futuras amenazas transnacionales, no solo en ámbito territorial, sino a un nivel más de tipo global.

IV. En un aspecto más de tipo internacional, se resaltan los múltiples Tratados y Mecanismos que sostienen ambos países para el sostenimiento, seguridad y cuidado de la zona fronteriza. En este sentido, es importante cuestionarnos sobre los alcances de dichos acuerdos, su poder

vinculante y el hecho de que Colombia como país con menos capacidades no llegue al mismo nivel en las acciones que se encaminan binacionalmente para el cuidado y sostenimiento de la zona, especialmente de la selva Amazónica.

Los Mecanismos binacionales de ambos países y el hecho de pertenecer a la IIRSA, enfoca las acciones conjuntas a la conservación y explotación controlada del trapecio amazónico. Desafortunadamente, en este aspecto Colombia en materia de infraestructura se queda atrás para el cumplimiento de las acciones planeadas por ambos países. Si bien, no representa una amenaza el hecho de que Brasil tenga mayor capacidad de acceso a la zona fronteriza, tampoco es razón para no generar preocupación por la poca presencia estatal de Colombia en sus territorios fronterizos.

A nivel de Mecanismos y Tratados internacionales no se evidencia ninguna amenaza contundente para el Estado Colombiano, puesto que el carácter de cada uno de los suscritos tiende al acercamiento, dialogo fluido y solución pacífica de controversias. Sin mencionar la integración regional que se lleva a cabo en el marco de los mismos, como garantes de la legitimidad y soberanía de ambos Estados sobre sus territorios.

11. RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta los aspectos analizados para establecimiento de la una prospectiva estratégica y la definición de la amenaza que representa para Colombia la política de seguridad y defensa de Brasil, se han establecido las siguientes recomendaciones:

- I. Colombia como Estado soberano deje ejercer control al mismo nivel que sus vecinos, puesto que el hecho de dejar en descuido y abandono las zonas fronterizas lo puede hacer nuevamente acreedor a pérdida de territorios, como lo es el caso del litigio con Nicaragua.
- II. Se establece como bajo el hecho de que Brasil en calidad de potencia emergente, con la posibilidad de adaptar su política de seguridad regional y el riesgo que esto representa para nuestro país, es imperativo efectuar lo antes posible la construcción de una política de seguridad y defensa Colombiana que no solo se mueva en el contexto del conflicto interno si no que se configure de acuerdo a las dinámicas del sistema internacional.
- III. El Estado Colombiano debe establecer una meta a largo plazo para su política de seguridad y defensa, así como una prospectiva con una agenda nacional estable que garantice su posicionamiento como referencia regional, aprovechando los espacios que le brindan otras potencias de continente en los diferentes grupos de integración como la IIRSA.

IV. Así mismo, Colombia debe proyectar y definir el uso y destino que debe tener cada uno de sus territorios de acuerdo a su productividad, ubicación estratégica y carácter geopolítico en la región. Es importante que en el marco de una descentralización se generen nuevas oportunidades para las poblaciones fronterizas, puesto que, el fortalecimiento de las mismas lleva al fortalecimiento y consolidación regional de nuestro país.

V. Finalmente, debe Colombia consolidarse como una potencia emergente en un futuro no mayor a cincuenta años, debido al auge e impulso de otras Naciones en la región es importante si bien llevar el paso al crecimiento regional, lograr un avance significativo. Lo anterior con el fin de que las políticas exteriores y de seguridad e otros países sobre todo los países vecinos no representen una amenaza para la seguridad tanto social, económica, cultural y territorial para nuestra Nación.

12. BIBLIOGRAFÍA

- Ayoob, M. (1995). *The Third World security predicament: state making, regional conflict, and the international system* (p. 4). L. Rienner Publishers.
- Batallón de Selva N. 50, Brigada 26 Ejército Nacional. (2013). Archivos históricos 1986-2008. Ejército Nacional de Colombia, Ministerio de Defensa Nacional, p. 121-168.
- Cancillería de Colombia. (16 de agosto de 2015). *Embajada de Colombia en Brasil*. Obtenido de Mecanismos Bilaterales entre Colombia y Brasil:
https://brasil.embajada.gov.co/colombia/mecanismos_bilaterales
- Calderón, C. E. (2013). *La estrategia de seguridad Brasileña: ¿Instrumento para la consolidación del proyecto geopolítico del Brasil en Sudamérica?* Bogota D.C.: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de:
<http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/15333/1/AlvarezCalderonCarlosEnrique2013.pdf>
- Cancillería de Colombia. (1907). Convenio de Modus Vivendi en el Putumayo. *Tratado de Limites* (págs. 686-687). Bogotá D.C.: Diario Oficial No. 12.957. Recuperado de:
http://apw.cancilleria.gov.co/Tratados/adjuntosTratados/26BD8_BRASIL%20-%20MODUS%20VIV%20-%201907.PDF
- Cancillería de Colombia. (1907). Tratado de Lminites entre el Gobierno de la República de Colombia y el Gobierno de Brasil. *Tratado de Limites* (págs. 682-685). Bogotá D.C.: Diario Oficial No. 12.957. Recuperado de:

http://apw.cancilleria.gov.co/Tratados/adjuntosTratados/BRASIL_B-TRATADODELIMITES1907-TEXTO.PDF

Cancillería de Colombia. (1928). Tratado de Lminites y Navegación Fluvial entre el Gobierno de la República de Colombia y el Gobierno de Brasil. *Tratado de Limites* (págs. 509-512).

Rio de Janeiro: Diario Oficial No. 21254 1929. Recuperado de:

http://apw.cancilleria.gov.co/Tratados/adjuntosTratados/BRASIL_B-TRATADODELIMITESYNAVEGACIONFLUVIAL1928-TEXTO.PDF

Ceceña, A. E., Aguilar, P., & Motto, C. (2007). Territorialidad de la dominación. Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA). *Buenos Aires: Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*.

CEPEI (1995). "Los restos de nuestras relaciones con Brasil", *Análisis Internacional*, p. 74-92, Mayo-Agosto 1995, Lima, Perú.

Cirino, J., & Elizondo, S. (2003). Áreas sin ley: Orígenes del fenómeno y percepciones de amenaza. *Center for Hemispheric Defense Studies, REDES*, 28-30.

Colorado, N, M (2013). *Los Muertos en el Amazonas estan ungidos de coca*, *El Colombiano*, 04 de Octubre de 2013, p. 6. Recuperado de:

http://www.elcolombiano.com/los_muertos_del_amazonas_estan_ungidos_de_coca-AYEC_263571

De Seguridad, R. (2012). Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina. RESDAL. P. 150-161. Recuperado de: <http://www.resdal.org/atlas/atlas10-12-brasil.pdf>

Decreto 2235 (2012). *En relacion con el uso de maquinaria pesada y sus partes en actividades mineras sin las autorizaciones y exigencias previstas en la ley*, Ministerio de Defensa, 30 de Octubre de 2012, Bogotá, Colombia

Delgado, Jairo (2011), *Brasil: La Emergencia de la Región Amazónica en la Defensa Nacional*. Bogotá, Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría. p. 1-3. Recuperado de: <http://www.kas.de/wf/doc/4928-1442-4-30.pdf>

Del Sar, E. (2008). El Amazonas y sus implicancias para la seguridad de Brasil. *Centro Argentino de Estudios Internacionales* , 5-7. Recuperado de: <http://www.caei.com.ar/sites/default/files/al-21.pdf>

El Tiempo. (7 de diciembre de 2014). Estos son los frentes mafiosos de las Farc. *El Tiempo*, págs. 1-18. Recuperado de: <http://m.eltiempo.com/politica/justicia/estos-son-los-frentes-mafiosos-de-las-farc/14941282/2>

Fausto, B. (1996). História do Brasil cobre um período de mais de quinhentos anos, desde as raízes da colonização portuguesa até nossos dias. En B. Fausto, *HISTÓRIA DO BRASIL* (pág. 20-84). Brasilia: Edusp. Recuperado de: <http://www.conisul.com.br/wp-content/uploads/2014/02/historiadobrasil.pdf>

Forero Román, Luis, La Pedrera. Relato de combates entre colombianos y peruanos en el año de 1911. Bogotá, Editorial Bolívar, 1932.

Gratius, Susanne (2007), *Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?*, Madrid, FRIDE

Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana . (16 de agosto de 2015). *IIRSA*. Obtenido de Antecedentes:

<http://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItem=41>

Kelly, Philip (1988), South American Geopolitics and Antarctica: Confrontation or Cooperacion?, en *Geopolitics of the Southern Cone and Antarctica* (Kelly, P. y Child, K. eds), pp. 187-202, Boulder, Lynne Rienner Publishers.

Limia, L, O (2012). *Estrategia nacional de Defensa Brasileira*, Universidad Nacional de la Plata, la Plata.

Martinez, V, G (2015). Estatus Militar de Brasil y su Estrategia de Seguridad y Defensa, ANEPE, p. 1-5, A.N. Estrategicos, Ed, 02 de marzo de 2015.

Mena, F,C (2013), UNASUR: ¿simple retorica o regionalismo efectivo? Fortalezas y Debilidades, Friedrich Ebert Stiftung (ILDIS), p. 1-13

Ministerio de Defensa (2015). Ministerio da Defesa, 01 de Abril de 2015, recuperado de:

<http://www.defesa.gov.br/estado-e-defesa-a>

Ministerio de Defensa de Brasil. (2008). *Estrategia Nacional de Defensa*. Brasilia : Ministerio de Defensa de Brasil. p. 1-72. Recuperado de:

http://www.defesa.gov.br/projetosweb/estrategia/arquivos/estrategia_defesa_nacional_espanhol.pdf

Ministerio de Defensa de Colombia . (2010). Plan Binacional de Seguridad Fronteriza y Carta e Compromiso para la Creación de la Comisión Binacional Fronteriza COMBIFRON entre los Ministerios de Justicia y Defensa de la República de Brasil y la República de

Colombia . *Plan Binacional Colombia - Brasil* (págs. 1-7). Tabatinga : Ministerios de Justicia y Defensa de la República de Brasil y la República de Colombia .

Morales, J., Marx Carneiro, C., & Serrano, O. (2002). *Estado de la Información Forestal en Colombia*. Santiago de Chile: Comisión Europea, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación. Recuperado de:
<ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/006/AD392S/AD392S00.pdf>

Niño, E. A. L. (2015). POLÍTICA EXTERNA PARA LA INTEGRACIÓN FRONTERIZA A PARTIR DEL CASO DE LA TRIPLE FRONTERA BRASIL, COLOMBIA Y PERÚ EN LOS GOBIERNOS DE LULA, URIBE Y GARCÍA (2006-2011). *Análisis Político*, 27(83), 44-56.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2015). *Colombia: Monitoreo de Cultivos de Coca 2014*. Bogotá D.C.: Organización de las Naciones Unidas. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_de_Cultivos_de_Coca_2014_web.pdf

Ostos, María del Pilar (2011), Aplicación de Modelos Geopolíticos en América Latina: los Casos de Brasil y Colombia, México D.F., Latinoamérica: Revista de Estudios Latinoamericanos, No. 53. Recuperado de:
http://www.cialc.unam.mx/web_latino_final/archivo_pdf/Lat53-147.pdf

Pinto Coelho, Pedro Motta, *Fronteiras na Amazônia: un espaço integrado*. Brasilia, Fundação Alexandre de Gusmão Instituto de Pesquisa de Relações Internacionais (IPRI), 1992.

Pontificia Universidad Javeriana. (2012). *Colombia y Brasil : ¿socios estratégicos en la construcción de Suramérica?* Bogotá D.C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Prieto, A., & Arias, J. (2012). Diversidad biológica del sur de la Amazonía Colombiana. *Corpoamazonia*, 73-255. Recuperado de:
http://www.corpoamazonia.gov.co/files/planes/biodiversidad/diagnostico/AMAZONIA_C2.pdf

Ramírez, S. (septiembre-diciembre de 2006). Colombia-Brasil: distante vecindad se fortalece en la seguridad y el comercio. *Análisis político n° 58*, 54, 3-34. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de:
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/viewFile/46261/47865>

Ramírez, S. (2011). El giro de la política exterior colombiana. *Nueva Sociedad*, 231, 79-95. Recuperado de: <http://nuso.org/articulo/el-giro-de-la-politica-exterior-colombiana/?page=2>

Republica de Colombia & República de Brasil. (2014). III Reunión Comisión Binacional Fronteriza Colombia - Brasil . *III Reunión de la Comisión Binacional Fronteriza Colombia - Brasil* (págs. 1-19). Bogotá D.C.: Ministerio de Defensa Nacional.

Rey, F. G. (2011). Amazonía, ordenamiento, urbanización y cartografía. *Observatorio geográfico de América Latina*, 1-25. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Recupeado de:
<http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal11/Procesosambientales/Ecologia/02.pdf>

- Rey, F. G. Región de la selva Amazónica. *Amazonía, ordenamiento, urbanización y cartografía*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Boyacá. Recuperado de: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal11/Procesosambientales/Ecologia/02.pdf>
- Revista Semana. (2013). La selva herida por la minería. *Revista Semana*, p.9 -10 Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-selva-herida-mineria/338157-3>
- Rivarola Puntigliano, A. (2011). 'Geopolitics of Integration' and the Imagination of South America. *Geopolitics*, 16(4), 846-864.
- Romero Gallardo, Michelle Vyoleta, Peña González, Rodrigo, & González Ulloa Aguirre, Pablo Armando. (2012). Brasil: raíces geopolíticas y actual influencia en expansión. *Política y cultura*, (37), 233-253. Recuperado en 17 de agosto de 2015, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100011&lng=es&tlng=es.
- Saint-Pierre, H. L. (2009). La Defensa en la política exterior del Brasil: el Consejo Suramericano y la Estrategia Nacional de Defensa. *Documentos de Trabajo (Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos)*, (50), 1. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/1b12ab804fda364bb164ff8bf7fc5c91/DT50-2009_Saint-Pierre_Defensa_Politica_exterior_Brasil.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=1b12ab804fda364bb164ff8bf7fc5c91
- Soares De Lima, M. R. (2008). El lugar de América del Sur en la política externa brasileña. *Obras de integración física*.

Trejos Rosero, Luis Fernando. (2015). El lado colombiano de la frontera colombo-brasilera: Una aproximación desde la categoría de área sin ley. *Estudios fronterizos*, 16(31), 39-64.

Recuperado en 16 de agosto de 2015, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-

[69612015000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612015000100003&lng=es&tlng=es)

Valdés-Ugalde, J. L. (2004). *Estados Unidos, intervención y poder mesiánico: la Guerra Fría en Guatemala, 1954*. Unam. Recuperado de:

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QOjIRKNd8NkC&oi=fnd&pg=PA160&dq>

[=Estados+Unidos,+intervenci%C3%B3n+y+poder+mesi%C3%A1nico:+la+Guerra+Fr%](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QOjIRKNd8NkC&oi=fnd&pg=PA160&dq)

[C3%ADA+en+Guatemala,+1954+Autor%09Jos%C3%A9+Luis+Vald%C3%A9s-](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QOjIRKNd8NkC&oi=fnd&pg=PA160&dq)

[Ugalde&ots=FeABLFvIqL&sig=AQp6wx5bfdFzQpi2XLcNmyPBceo](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QOjIRKNd8NkC&oi=fnd&pg=PA160&dq)

Walsh, C. E., & Santacruz, L. (2006). *Cruzando la raya: dinámicas socioeducativas e*

integración fronteriza: el caso de Ecuador con Colombia y Perú (Vol. 2). P.12-113

Convenio Andrés Bello. Recuperado de:

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Ropv4DZ4->

[uwC&oi=fnd&pg=PA12&dq=La+integraci%C3%B3n+y+el+desarrollo+social+fron-](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Ropv4DZ4-)

[terizo:+Cruzando+la+raya:+din%C3%A1micas+socioeducativas+e+integraci%C3%B](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Ropv4DZ4-)

[3n+fronteriza:+el+caso+del+Ecuador+con+Colombia+y+Per%C3%BA&ots=8ctGX](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Ropv4DZ4-)

[Hip44&sig=PkTPE3ok6sEFtCsu0QpJbXgbLK4](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Ropv4DZ4-)

Zibechi, R. (2006). IIRSA: la integración a la medida de los mercados. *Revista Ecología*

Política, 31, 19-25. Recuperado de: [http://www.alternative-regionalisms.org/wp-](http://www.alternative-regionalisms.org/wp-content/uploads/2009/07/zibechi-iirsa.pdf)

[content/uploads/2009/07/zibechi-iirsa.pdf](http://www.alternative-regionalisms.org/wp-content/uploads/2009/07/zibechi-iirsa.pdf)

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201000879